

Adiciones al catálogo de la autobiografía española en los siglos XVIII y XIX

FERNANDO DURÁN LÓPEZ es profesor de Literatura Española en la Universidad de Cádiz. En 1997 publicó el libro *Catálogo comentado de la autobiografía española (siglos XVIII y XIX)* (Madrid, Ollero & Ramos, Editores). El presente artículo es una completísima adición al inventario.

LOS TRABAJOS de bibliografía, al igual que los escritos autobiográficos, no pueden darse nunca por terminados, con la diferencia de que si en la autobiografía el final ideal es el que más se acerca a la muerte, una bibliografía sólo puede aspirar a que sus imperfecciones envejeczan poco a poco y se hagan más y más desfasadas mientras otros siguen el camino que uno ya ha interrumpido. Los catálogos de géneros literarios enteros, como el que yo me propuse, no hacen más que confirmar la idea bien sensata de que una bibliografía vale tanto como las obras que incluye, y ha de confiar en que no será duramente juzgada por las que se ha olvidado de incluir. Eso no es impedimento para que sigamos intentando aspirar a acercarnos lo más posible a esa quimérica totalidad que nos está finalmente vedada. Para eso se inventaron las adiciones, los apéndices y los *addenda*.

Aquí tengo la satisfacción de presentar una primera serie de adiciones —confío en que no será la última— a mi *Catálogo comentado de la autobiografía española (siglos XVIII y XIX)*, aparecido en enero del año 1997.¹ Ese libro recogía el texto que constituyó mi tesis de licenciatura en enero de 1996; en aquella versión original se incluían hasta 475 entradas de autores diferentes nacidos entre 1694 y 1875. Como ya se advertía al final de su introducción, el trabajo seguía abierto; en efecto, pasaban ampliamente de los dos centenares las referencias vagas o incompletas a obras y autores que no se pudieron rastrear de forma adecuada y que sin duda albergaban algunos textos que hubieran debido recogerse en un catálogo de esas características. Entre enero y mayo de 1996, fecha en que entregué a la editorial las galeradas corregidas, tuve aún ocasión de incorporar otros cuatro autores, hasta alcanzar el número de 479 que se incluyen en el libro de 1997. El presente trabajo recoge, pues, piezas de que he ido teniendo noticia con posterioridad al mes de mayo de 1996.

Los medios por los que estas nuevas entradas han reclamado un lugar contra el olvido merecen una breve consideración. En ocasiones, se trata de obras que se han publicado en fecha demasiado reciente como para haberlas conocido a tiempo, o bien después de que yo cerrase la edición de mi

catálogo (así los casos de Sofía Casanova o Josep Conangla). Hay algunas piezas de las que ya había tenido referencias incompletas, pero que no me dio tiempo a confirmar y a ampliar de manera satisfactoria dentro de los plazos que me había fijado; otras, en cambio, me habían pasado del todo inadvertidas durante mis investigaciones y sólo la casualidad, un estudio más profundo o la amabilidad de algunos colegas, fueron capaces de hacérmelas conocer.² También he hallado nuevas referencias en fuentes bibliográficas que en su momento no pude revisar con la conveniente minuciosidad o bien que no estuvieron a mi disposición cuando las hubiera necesitado.³

No todas las noticias que he ido acopiando en los últimos años aparecen aquí reflejadas. He sacado a la luz sólo las que estaban plenamente confirmadas y documentadas, dejando para más adelante otras varias decenas de referencias que están sólo esbozadas o en espera de localizar los ejemplares necesarios de las obras. El limitado espacio de un artículo de revista no permitiría tampoco extenderme mucho más. Recojo aquí 37 entradas diferentes, en las que se distinguen 26 autores nuevos —lo que eleva el total de autobiógrafos catalogados, incluido el libro de 1997, a 505—, y 11 que estaban recogidos anteriormente pero a los que ahora se pueden añadir nuevos datos sustanciales.⁴ Los autores nuevos se han sometido a los mismos criterios de inclusión, de redacción y de presentación externa que rigen en el *Catálogo* y que no puedo reiterar aquí; la única modificación que me he permitido, además de las estrictamente tipográficas, consiste en que los comentarios a las obras y algunos de los apuntes biográficos iniciales son algo más extensos de lo que era habitual en el libro original.

Los once autores repetidos merecen un breve comentario. Cuatro de estas entradas incluyen la ficha completa redactada enteramente de nuevo, porque los datos de que ahora dispongo modifican de forma muy notable el conjunto; esas entradas, por tanto, sustituyen a las antiguas (se trata de las *Autobiografías de escritores festivos* y de José Higuera, Juan López Pinto y Ramón de Santillán). En los demás autores sólo se ofrece la información nueva, ya que la antigua ficha permanece vigente y sólo me interesaba completarla o actualizarla: se trata de los

casos de Gertrudis Gómez de Avellaneda, Gregorio González Arranz, Antonio Guerola, Manuel de Lardizábal y José Zorrilla (en todos esos autores sólo indico nuevas ediciones de sus obras). En la entrada de Antonio María Claret añadido, además, un opúsculo autobiográfico nuevo, diferente de la ya conocida *Autobiografía*; en la de Pío Baroja, la reciente y completísima edición de Círculo de Lectores permite reconstruir mucho mejor todo el tortuoso proceso editorial de las *Memorias* del escritor vasco, por lo que reproduzco sólo la parte dedicada a la descripción editorial de las diferentes ediciones de *Desde la última vuelta del camino* a la luz de los nuevos datos de Juan Carlos Ara Torralba, permaneciendo vigente lo demás de la entrada original, que no repito aquí.

Termino esta presentación agradeciendo a la Unidad de Estudios Biográficos y a su directora Anna Caballé su amable invitación a colaborar con este *Boletín*, que es tanto como trabajar por un más profundo conocimiento de la autobiografía en España, y a todos los especialistas que han acogido con interés y rigor crítico el *Catálogo* que ahora pretendo mejorar, acercándome un poco más a esa quimérica totalidad a la que aludí al principio.

1 [*3]. AA. VV.

—*Autobiografías de escritores festivos contemporáneos*, F. Domenech, Editor ("Biblioteca Para Todo el Mundo", t. 55, 5^º de la 6^a serie), Valencia, 1890 (78 pp.).

Esta antología incluye a los siguientes autores: Antonio Sánchez Pérez, Manuel del Palacio, José Jackson Veyán, Juan Tomás Salvany, Rafael María Liern, Alfonso Pérez Nieva, Calixto Navarro, J. F. Sanmartín y Aguirre. En mi *Catálogo* de 1997 indiqué tan sólo la referencia del libro tomada de Palau y manifestaba mis dudas sobre si no sería la misma recopilación de la Biblioteca de Autores Célebres que también se recoge por extenso allí. Con posterioridad he podido observar una referencia mucho más completa en el boletín de una librería anticuaría (Librería París-Valencia), de donde tomo estos datos. A falta de localizar un ejemplar para el vaciado de los autores, valga esta actualización que amplía sustancialmente la información anterior.

2. ANÓNIMA DE MORÓN

—*Relación espiritual*, ms. anónimo, sin paginar y sin fecha, de finales del siglo XVIII, conservado en el Archivo del Convento de Santa Clara de Morón.

No tengo más datos que éstos, proporcionados por José L. Sánchez Lora en su monografía sobre la espiritualidad del barroco. Allí se menciona esta obra en la relación de fuentes manuscritas (p. 461). En otro lugar del libro se reproducen algunos pasajes del texto, sin aportar más datos al respecto (p. 263). Parece ser una autobiografía espiritual por obediencia, según los cánones acostumbrados del género. Bibliogr.: José L. Sánchez Lora, *Mujeres, conventos y formas de la religiosidad barroca*, FUE, Madrid 1988.

3. ARIGITA LASA, MARIANO

(Corella, Navarra, 1854 - Santuario de Aralar 1916. Canónigo e historiador. Se ordena presbítero en 1887 y desde 1889 hace carrera en la Catedral de Pamplona como beneficiado, canónigo desde 1901 y chantre desde 1914. Fue también archivero de la Diputación, del Ayuntamiento de Pamplona y del Cabildo central. Es autor de diversos estudios sobre temas eruditos, religiosos y de historia de Navarra.)

—*Mis memorias*, en pp. 185-238 de: José Goñi Gaztambide, "Mariano Arigita, mis memorias", *Hispania Sacra. Revista de Historia Eclesiástica*, vol. XX, nº 39 (1967), pp. 183-238.

En los últimos momentos de su vida, Mariano Arigita escribió sus memorias, pulcramente editadas por Goñi a partir del manuscrito en posesión de Ana María Arigita, sobrina del autor: 79 pp. escritas y numeradas, sin contar la portada, además de 115 en blanco; son hojas apaisadas de papel cuadrulado, 24 x 17'5 cm, encuadernadas en rústica. El autor terminó el texto, e incluso realizó algunas adiciones posteriores (caps. 7-8), aunque dejó algunas fechas y pequeños datos en blanco, que el editor suple cuando le es posible. La portada lleva la fecha de 11-VI-1914 y la finalización del 5º capítulo tiene lugar el 21-XI-1914; el 13-XII-1914 añadió el cap. 7º y el 8-XII-1915 empezó a escribir las últimas páginas, que retomó los días 3 y 30-III-1916, sin poder volver a acabarlas (murió el 19-VII-1916).

El texto consta de ocho capítulos, precedidos de una breve nota introductoria: 1º "Desde mi nacimiento hasta el comienzo de la carrera eclesiástica", pp. 185-190; 2º "Mi carrera literaria en el seminario de Tarazona", pp. 191-202; 3º "Mi carrera literaria en el seminario de Pamplona", pp. 202-208; 4º "Mi colocación de beneficiado en la catedral", pp. 208-216; 5º "Canónigo de Pamplona", pp. 216-223; 6º "Chantre de Pamplona", pp. 223-227; 7º "Mis condiciones y carácter", pp. 227-235; 8º "Continuación de mis *Memorias*", pp. 235-238. El relato propiamente dicho concluye en el capítulo 6; el 7º es un autorretrato bastante ingenuo y el 8º una especie de apéndice actualizando los sucesos de su vida ocurridos el último año, desde que concluyó sus memorias.

Arigita escribe en un estilo presuroso: prosa muy fluida y correcta, frase rápida y narración muy directa, aunque con cierto toque de ingenuidad que a veces roza la ñoñería o el infantilismo, en un estilo que revela un carácter sin matices, incapaz de sobrepasar la superficie de lo que relata. Respecto a la temática, jamás atiende a ningún asunto que no le ataña directamente, y aun éstos sin ver en ellos nada por encima o por debajo de la simple anécdota. Cura sin vocación, estas memorias son una crónica muy privada de sus rencores, vanidades y frustraciones, donde se juntan los chismes y enconos de patio de colegio (de seminario en este caso) con las intrigas palaciegas de los obispos de Pamplona con que llegó a trabajar. Arigita se siente perpetuamente agraviado y muestra una preocupación malsana por el dinero, así como una ausencia muy significativa de expresividad religiosa. El único rasgo de talento literario que asoma es la aguda semblanza que traza de uno de sus enemigos: el obispo Antonio Ruiz-Cabal (cap. 3). Con todo, el móvil de la escritura de estas memorias y quizás el origen de su actitud frustrada sean los problemas de política eclesiástica local en que Arigita se vio envuelto en 1902 y que motivaron su caída en desgracia y la pérdida de su posición eminente en la vida de Pamplona; aunque afirma haber remontado la crisis, la huella de ese agravio es muy patente.

4 [*52]. BAROJA Y NESSI, PÍO

—*Desde la última vuelta del camino. Memorias*, en la revista *Semana* (Madrid), 1942: nº 136 (29-IX), 137 (6-X), 138 (13-X), 139 (20-X), 140 (27-X), 141 (3-XI), 142 (10-XI), 143 (17-XI), 144 (24-XI); 1943:

n^os 156 (16-II), 157 (23-II), 158 (2-III), 159 (9-III), 160 (16-III), 161 (23-III), 162 (30-III), 163 (6-IV), 164 (13-IV), 165 (20-IV), 166 (27-IV), 167 (4-V), 168 (11-V), 173 (15-V), 174 (22-VI), 175 (29-VI), 176 (6-VII), 177 (13-VII), 178 (20-VII), 179 (27-VII), 180 (3-VIII), 181 (10-VIII), 182 (17-VIII), 183 (24-VIII), 184 (31-VIII), 185 (7-IX), 186 (14-IX), 187 (21-IX), 188 (28-IX), 189 (5-X), 190 (12-X), 192 (26-X) y 194 (9-XI). Edición parcial.

—*Desde la última vuelta del camino. Memorias*, Biblioteca Nueva, Madrid 1944-1949 (7 vols.). Segunda edición 1951-1952.

—*Desde la última vuelta del camino. Memorias*, en t. VII, pp. 387-1.364, de: *Obras Completas*, Biblioteca Nueva, Madrid 1946-1949 (7 vols.).

—*Memorias*, Minotauro, Madrid 1955 (1.357 pp. con abundantes grabados decimonónicos, "Palabras liminares" de Julio Caro Baroja).⁵

—*Desde la última vuelta del camino. Memorias*, Planeta, Barcelona 1970 (2 vols.).

—*Desde la última vuelta del camino. Memorias*, Editorial Caro Raggio, Madrid 1982-1983 (7 vols., forma parte de la edición conmemorativa del Centenario de Pío Baroja).

—*Obras completas I. Desde la última vuelta del camino. Memorias I y Obras completas II. Desde la última vuelta del camino. Memorias II*, Círculo de Lectores, Barcelona 1997 (2 vols.: 933 + 1.181 pp.). "Prólogo general" de las OC de José Carlos Mainer; "Nota editorial" de Juan Carlos Ara Torralba y José Carlos Mainer; "Introducción" de Biruté Ciplijauskaitė; "Nota a la edición" de Juan Carlos Ara Torralba; "Palabras liminares" de Julio Caro Baroja. (La serie completa de las OC es en 16 tomos.)⁶

La espléndida edición de Mainer, Ciplijauskaitė y Ara Torralba permite ahora reconstruir perfectamente el proceso editorial de estas memorias, unas de las piezas autobiográficas más importantes del siglo XX, razón por la que concedo tanto espacio a estas adiciones. Resumo a continuación las notas que ofrece Ara Torralba en su "Nota"

y he incorporado los detalles sobre las ediciones a las referencias bibliográficas anteriores. (También añadido al final más bibliografía sobre Baroja proveniente de otras fuentes.)

Según Ara Torralba, el editor que hizo la sugerencia a Baroja de que escribiese sus memorias fue Manuel Ponsa, de Juventud, a principios de 1941. En el verano de ese año el escritor comenzó a escribirlas en Itzea, pero para la revista de actualidad gráfica *Semana*, que dirigía Manuel Aznar, donde en la portada del n^o 134 (15-IX-1942) se anunciaba la inminente salida seriada de esta obra, anuncio que se repite en el n^o 135 (22-IX-1942) y por fin la publicación comienza en el n^o 136, en edición profusamente ilustrada con fotografías. Salieron las memorias de forma continua, con pocos cortes: entre los números 144 y 156, sin explicación aparente; entre el 168 y el 173, que coincide con el término del primer tomo; y entre el 190 y el 192 y el 192 y el 194, que marcan el abrupto final de la publicación. En la última entrega se señala un "continuará" que no tendrá efecto. En total, Pío Baroja había sacado en *Semana* el tomo primero y cerca de la mitad del tomo segundo del libro, que parece que iba escribiendo sobre la marcha o con poca antelación respecto a lo publicado.

Respecto a la primera edición en libro, Ara Torralba estudia exhaustivamente las modificaciones. Hay una importante variante de formato: en la mayor parte de lo publicado en la revista las diferentes secciones tenían títulos, que en la edición de Biblioteca Nueva se sustituyeron por numeración romana, y además hubo muchos cambios y corrección de errores en la numeración, la división de capítulos y el orden de algunos pasajes (Ara da las equivalencias en ese punto entre las dos ediciones). Hay leves cambios de estilo, mejoras y sistematizaciones en la presentación del material, eliminación de repeticiones, etc., y la edición en libro añade notas a pie de página y algunas breves secciones que no figuraban en el original. A partir del tomo segundo las alteraciones son más profundas y Baroja adiciona en mayor medida el material de la revista: "como estos añadidos se realizan al principio y final de los capítulos de la entrega original, ha de entenderse que Baroja fue entregando a Ruiz Castillo, editor de Biblioteca Nueva, los capítulos de *Semana* con nuevas anotaciones que no modificarán

en mucho el sentido discursivo original, cuyo núcleo se mantiene" (Ara, p. 93). En conjunto, la edición en libro, en la parte que está adelantada por *Semana*, es más amplia y organizada, aunque las modificaciones nunca son sustanciales y Baroja, como de costumbre, opera por acumulación y no por revisión de lo ya escrito. Respecto a las razones de que se cerrase la serie periódica sin ningún aviso, Ara cree que fue por el deseo de Ruiz Castillo y Baroja de editar la obra en libro, que fue inmediata desde 1944.

La publicación de los siete pequeños tomos fue muy regular entre 1944-1949, aunque con más espaciamiento en los cuatro últimos. Al mismo tiempo Biblioteca Nueva iba editando las *Obras completas* de Baroja. Ambas series confluyeron en 1949: "y formando parte del tomo VII de las *Obras completas* (...) apareció la última versión corregida por el autor de los siete libros de las *Memorias* (...). Por este motivo, al que se suma el de la pulcritud tipográfica y el de que Baroja, fiel a su forma de pensar, apenas suprimía ni se desdecía de lo escrito y sólo, por contra, solía añadir algo en este su quehacer memorístico acumulativo, la edición de las *Obras completas* es la que informa el texto-base de nuestra edición [de Círculo de Lectores], en la que apenas se advierten cambios de especial relevancia respecto de la edición en volúmenes sueltos" (pp. 97-98). Ara considera que el texto de 1949 es mejor que el de 1944-1949 excepto en algunos errores tipográficos: en 1949 se corrigieron aspectos de estilo y corrección gramatical, y se añadieron algunos pequeños elementos; por contra, se suprimieron pasajes muy cortos que hacían referencia "a la preocupación crematística barojiana" (p. 99). Los mayores cambios ocurren en *La intuición y el estilo*, donde se eliminaron páginas enteras que resultaban reiterativas con otros lugares del libro. Es posible que todos esos arreglos los hiciese el editor Ruiz Castillo. En la edición de Círculo se sigue en general el texto de 1949, aunque en algunos de los cortes se restituye el de los volúmenes sueltos. En suma, la edición de Círculo es hoy la más fiable, por ser la única de carácter crítico.

Las otras ediciones ya no fueron corregidas por Pío Baroja. El volumen de 1955, lujosamente presentado con ilustraciones, tiene un texto poco fiable. Se basa en la edición de O. C. de 1949, pero con amputaciones, que se explican por las protestas que

había recibido Baroja de algunos familiares de aludidos. Julio Caro también suprimió diversas secciones que parecían demasiado prolijas e irrelevantes para reducir tamaño y homogeneizar el texto. Las ediciones de 1970 y 1982-1983 siguen sin más el texto de 1949.

Bibliogr. (no incluida antes en el *Catálogo*): Ángel Rodríguez Bachiller, "Un reflejo de filosofía en las Memorias de Pío Baroja", *Ínsula*, n.º 27 (julio-agosto), p. 14; Julián Izquierdo Ortega, "Sentimiento de la vida en las Memorias de Pío Baroja", *Cuadernos Americanos* (México), 192 (1974), pp. 97-115; Teresa Guerra de Gloss, "Las Memorias de Pío Baroja: aspectos formales", *Explicación de textos literarios* (Sacramento), 6, 2 (1978), pp. 187-191; José Belmonte Serrano, "Galdós a la luz de las Memorias de Pío Baroja", *Romance Quarterly* (Washington), 35, 1 (1988), pp. 67-79; María A. Salgado, "Yo soy un hombre ni alto ni bajo", o la realidad ficticia del Baroja autobiográfico", *Journal of the Society of Basque Studies in America* (Trumbull, EE.UU.), 8 (1988), pp. 75-84.

5. BRAVO MACÍAS, RAFAELA

(Ronda, Málaga, 1848 - Ronda 1907. Poetisa y autora teatral. Ciega desde su infancia, vivió siempre en su localidad natal. Colaboró en numerosas publicaciones periódicas con composiciones literarias generalmente de tema religioso y escribió varios libros de los que sólo uno vio la imprenta.)

—[*Carta autobiográfica a Narciso Díaz de Escobar*], autógrafa, conservada en el Archivo Díaz de Escobar, de Málaga, caja n.º 132.

Es un escueto resumen autobiográfico que, sin embargo, aporta valiosas noticias sobre esta escritora poco conocida. Se extracta casi entero en la reseña biográfica de Jiménez Morales, de donde tomo estos datos. Explica su vida, escasamente movida, y sobre todo la génesis y desarrollo de su vocación literaria. La escribió a petición del erudito malagueño, dentro de la serie de informaciones que éste recababa sobre literatos de la provincia de Málaga para sus obras bio-bibliográficas. Bibliogr.: María Isabel Jiménez Morales, *Escritoras malagueñas del siglo XIX*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de

Málaga ("Atenea. Estudios sobre la mujer", 21), Málaga 1996, pp. 134-140.

6. CASTRO Y ROSSI, ADOLFO DE

(Cádiz 1823 - Cádiz 1898. Escritor y erudito gaditano. Se hizo célebre por su falsificación de *El buscapié* cervantino, y fue además autor de una vasta obra literaria y de investigación histórica, en la que destacan sus trabajos de historia de Cádiz y sus libros sobre los judíos y los protestantes en España. También fue alcalde de Cádiz.)

—*Memorias* en preparación.

Las iba a escribir al estilo de las de Mesonero Romanos, según declaraba un amigo suyo que recibió estas noticias de su propia boca. Era un proyecto del último tramo de su vida, pero no se conserva ningún otro testimonio al respecto. Tomo la noticia del documentado libro de Yolanda Vallejo:

Martín de Mora, íntimo amigo de Castro, nos revela la intención de Castro de culminar su obra con unas memorias autobiográficas, que hasta el momento no se conocen:

(...) invirtió largo tiempo sin sentir desmayo ni aburrimiento, guiándole el laudable propósito de llevar a las páginas de unas Memorias, desconocidas desgraciadamente, cuantas noticias llegase a adquirir y halló, aunque no todas las que se proponía, al lado de mil sucesos y hechos en que aparecía como protagonista o había intervenido durante su vida pública y literaria, a imitación, así me lo había repetido, de las *Memorias de un setentón* del curioso parlante, el ingenioso y cultísimo D. Ramón de Mesonero Romanos [Martín de Mora, "¡Don Adolfo de Castro, músico!" *Diario de Cádiz*, 20-X-1912] (p. 54).

Bibliogr.: Yolanda Vallejo Márquez, *Adolfo de Castro (1823-1898). Su tiempo, su vida y su obra*, Cátedra Adolfo de Castro, Cádiz 1997.

7. CHEIX MARTÍNEZ, ISABEL

(Málaga 1836 - Sevilla 1899. Pintora y poetisa. Vivió de niña en Málaga y Almería hasta su instalación con dieciséis años en Sevilla, ciudad a la que siempre permaneció vinculada. Su obra literaria

tiende a lo legendario y a lo religioso. Publicó bastantes novelas, obras en prosa y verso, piezas teatrales, etc., además de colaboraciones en la prensa literaria. Usó el seudónimo *Martín Ávila*.)

—[*Carta autobiográfica a Narciso Díaz de Escobar*] (Sevilla, 10-X-1879), autógrafa, conservada en el Archivo Díaz de Escobar, de Málaga, caja nº 161.

La escribió a petición del erudito malagueño, dentro de la serie de informaciones sobre literatos de la provincia de Málaga que Díaz de Escobar requería para sus obras bio-bibliográficas. Jiménez Morales indica que en ella "cuenta su vida" (p. 142) y en su noticia bio-bibliográfica extracta varios pasajes. Bibliogr.: María Isabel Jiménez Morales, *Escritoras malagueñas del siglo XIX*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga ("Atenea. Estudios sobre la mujer", 21), Málaga 1996, pp. 141-155.

8 [*116]. CLARET Y CLARÁ, ANTONIO MARÍA⁷

—[*Carta autobiográfica a los Superiores del Noviciado Romano de la Compañía de Jesús* (Roma, 11-XI-1839)], en: *Ilustración del clero*, 14 (1920), pp. 305-306. Traducción al castellano.

—en pp. 439-441 de: *San Antonio María Claret. Escritos autobiográficos y espirituales*, La Editorial Católica ("Biblioteca de Autores Cristianos", 188), Madrid 1959 (XVI + 962 pp.). Edición de José María Viñas; prólogos de Juan María Gorricho y de Augusto Andrés Alonso. Edición en castellano.

—en t. I, pp. 90-93, de: *Epistolario Claretiano*, Edit. Cocusla [tomos I-II] - Publicaciones Claretianas [t. III], Madrid 1970-1987. Edición de José María Gil. Edición del original latino.

—en pp. 420-422 de: *San Antonio María Claret. Escritos autobiográficos*, La Editorial Católica ("Biblioteca de Autores Cristianos", 188), Madrid 1981 (XXII + 740 pp.). Presentación de Gustavo Alonso; segunda edición revisada, de José María Viñas y Jesús Bermejo. Texto en latín y en castellano.

—en pp. 6-9, carta nº 2, de: *Cartas selectas*. Edición preparada por Jesús Bermejo, Misionero

Claretiano. Presentación de Aquilino Bocos Merino, Superior General de la Congregación de los Misioneros Claretianos, La Editorial Católica ("Biblioteca de Autores Cristianos", 558), Madrid 1996 (XLVII + 625 pp.). Traducción al castellano.

Se conserva el autógrafo en latín de esta misiva en el Archivo de la Provincia Romana S. J., *Informationes Novationum S. J.*, vol. II, litt. C. Es un breve resumen autobiográfico donde narra su nacimiento, familia, iniciación cristiana, vocación y primeros años de vida sacerdotal. Termina: "Tengo buena salud, poca estatura y memoria no muy fácil. Soy muy inclinado a los ejercicios espirituales, sobre todo visitar a los enfermos, oír confesiones y exhortar al pueblo; tanto que en estos ejercicios soy infatigable, como por mí mismo lo he experimentado en estos cuatro últimos años" (pp. 8-9, ed. 1996). Pese a su brevedad, no está exenta de interés esta adecuada autopresentación en una fecha tan temprana de la vida del personaje.⁸

9. CONANGLA I FONTANILLES, JOSEP

(Montblanc, Tarragona, 1875 - La Habana, Cuba, 1965. Político y escritor catalán. Tomó parte en la guerra de Cuba entre 1895-1898. En 1905 volvió a la isla para instalarse allí definitivamente y ocupó un lugar relevante dentro de la colonia catalana, adoptando posiciones políticas muy nacionalistas. Es autor de libros de poemas, ensayos políticos, un proyecto de constitución de la República Catalana y gran número de colaboraciones en prensa, casi todo ello en catalán.)

—*Memorias de mi juventud en Cuba. Un soldado del ejército español en la guerra separatista (1895-1898)*, Ediciones Península, Barcelona 1998 (263 pp.). Introducción, edición y notas de Joaquín Roy.

Se trata de la primera edición de unas memorias inéditas redactadas por Conangla en el último tramo de su vida. Iban a ser más extensas, ya que el tramo sobre la guerra de Cuba se concebía como el primer volumen, terminado y firmado el 27 de diciembre de 1958 en La Habana (en la p. 94 dice que, si Dios le da salud, escribirá "una nueva serie de páginas evocadoras de mi segunda estancia y definitiva consubstancialización ciudadana y espiritual en Cuba"). En la no continuación de la autobiografía

parece haber influido la dura situación cubana, cuando triunfaba la revolución castrista. El resto del material quedó sólo esbozado en notas y recortes encarpentados.

El texto conservado se escribió en castellano, está completo y en poder de la familia (aunque Roy dice que se cedió temporalmente a un centro de estudios catalanes de Miami). Consta de seis capítulos y un anexo, organizados por etapas cronológicas sucesivas de la guerra y las evoluciones de Conangla por el territorio cubano. Se incluyen varios poemas suyos traducidos al castellano y el anexo recoge varios textos de despedida que le dedicó la prensa de Cuba con motivo de su repatriación. De hecho, Roy contempla estas memorias, no sólo como texto autobiográfico, sino como una especie de aclaración en prosa de sus poemas en catalán sobre la guerra, escritos y publicados poco después de su repatriación: "Estas memorias (...) son, más que las crónicas de guerra, la ampliación y glosa del contexto histórico de los poemas. La inclusión hecha por el propio autor de algunos poemas (...) redondean su valor testimonial con una nueva luz sobre su estética poética" (p. 18).

La actitud del autor hacia su posición como soldado del ejército español en Cuba en guerra colonial es muy clara a lo largo del texto y determina completamente su enfoque: adopta siempre la actitud de alistado forzoso que intenta rehuir el peligro, desprecia a los oficiales y se burla de los soldados voluntarios; deja clara su opinión favorable a la causa cubana, "la revolución libertadora" a la que se enfrentó el ejército por culpa del "gobierno de la funesta monarquía española" (pp. 39-40); los cubanos alzados en armas serán para él siempre "patriotas" (p. 40) y se solidariza con ellos en su hostilidad al centralismo español y, de hecho, a la propia España. El estilo es muy expresivo y ligeramente anticuado para ser de 1958, ya que responde mejor al de principios de siglo en que se formó su conciencia literaria; se aprecia con claridad su afán de enfatizar la expresión y dar colorido poético y narrativo a su historia, aunque a veces resulta ingenuo y extravagante en su léxico y en su maniqueísmo al calificar personas y hechos. Como visión del agudo conflicto social y moral aparejado a una guerra colonial tan traumática, resulta decepcionante: carece de penetración intelectual más allá de sus convicciones personales y

partidistas, que le sirven de único y rígido baremo moral para calificar el mundo que le rodea, cuya complejidad no capta en absoluto.

Bibliogr.: Joaquín Roy, "Poesía y memorias de Josep Conangla i Fontanilles sobre la Guerra de Cuba", *Revista Iberoamericana*, n.º 146-147 (enero-junio 1989), pp. 129-159; y "Poesía i memòries de Josep Conangla sobre la Guerra de Cuba", *III Jornades d'Estudis Catalano-Americans*, Generalitat de Catalunya, Barcelona 1990, pp. 197-208.

10. EGAÑA DÍAZ DE CARPIO, PEDRO DE

(Vitoria, Álava, 1803 - Cestona, Guipúzcoa, 1885. Político vasco del partido moderado y representante de la ideología fuerista. Fue diputado general de Álava, diputado en el Congreso muchas veces y senador vitalicio desde 1863. Ministro brevemente con Narváez y con Lersundi. Fundador del periódico *La España*, 1848-1868. Destacó como defensor de los fueros vascos.)

—[*Memorias perdidas.*]

Federico Suárez, en un artículo de 1987, da noticias de unas perdidas memorias de este político, intentando fundamentar su tesis de que el problema de la autobiografía en España no es tanto su escasez como su desconocimiento. Viniendo de quien más ha hecho por sacar a la luz las memorias políticas inéditas del siglo XIX, es un comentario muy a tener en cuenta. La única fuente de Suárez parece ser un pasaje de las memorias de Pío Baroja. "Es más que probable que otras Memorias y legajos empolvados hayan corrido la misma suerte que parece haberles cabido a estos de la biblioteca de Egaña" (p. 303).

En efecto, Pío Baroja, en *Desde la última vuelta del camino* (tomo II, *Familia, infancia y juventud*, parte sexta, cap. XI) cuenta que en el verano de 1925 o 1926, en Deva, tuvo una conversación con Fernando del Valle Lersundi sobre la ausencia de memorias y documentos contemporáneos del País Vasco. Con ese motivo, Baroja recordó que cuando estuvo de médico rural en Cestona treinta años antes —concretamente en 1894-1895, durante cerca de un año— había visto papeles viejos en Naranjadi, en casa del

ministro Egaña: "había libros, folletos, muchas cartas y sus Memorias" (p. 591). Comenzó a leerlas, pero no siguió "porque estaban escritas en estilo florido y pedantesco... «Holgárame yo muy mucho...», «antojábame...»; para mí, entonces, esto era pestífero. Es la incomprensión que se tiene para todo lo que no es habitual. Otra de las cosas que me chocó fue que en estas Memorias se llamaba repetidas veces a Cánovas del Castillo «audaz revolucionario». Me chocaba que llamaran audaz revolucionario a un hombre a quien habían silbado los estudiantes de mi tiempo, sin duda, por creerlo reaccionario. Así es el mundo. Si hubiera conocido un poco la historia contemporánea de España, no me hubiera chocado el calificativo que el propietario de Naranjadi dedicaba al político conservador" (p. 591). Entonces Baroja y su amigo decidieron ir en busca de esas memorias, pero ya no quedaba nada. No he localizado otras referencias en la bibliografía reciente a esta obra perdida.

Bibliogr.: Federico Suárez, "Memorias y epistolarios", *Santidad y cultura. Homenaje a D. Antonio Rodilla Zanón*, Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia 1986, pp. 299-310; Pío Baroja, *Obras completas I. Desde la última vuelta del camino. Memorias*, Círculo de Lectores, Barcelona 1997 (2 vols.: 933 + 1.181 pp.), I, pp. 591-592.

11. ELÍO Y OLÁNDRIZ, FRANCISCO JAVIER

(Navarra 1767 - Valencia 1822. General absolutista. Luchó en África, el Rosellón y América, donde en 1811 fue Virrey del Río de la Plata, de controvertida actuación. Como Capitán General de Valencia recibió allí a Fernando VII en 1814 y fue uno de los principales gestores de la restauración absolutista. En 1820 fue encarcelado en Valencia por los liberales y por fin ejecutado en el garrote vil. Se caracterizó por su ideología reaccionaria y por la extrema dureza y violencia de sus actuaciones en defensa de ésta.)

—*Manifiesto que escribió en un calabozo el general Don Francisco Javier Elío, con el objeto de vindicar su honor y persona, ilustrado con Apéndice y Notas para conocimiento exacto de lo ocurrido en las*

causas que se le formaron, y en su muerte. Por D. José Antonio Sombiela, D. Francisco Brusola, Impresor de Cámara de S. M., Valencia 1823 (3 hs. + 155 pp.).

Se trata de un texto de carácter justificativo, escrito con el calor que da la experiencia penosa de la cárcel. Es Sombiela el depositario del manuscrito y quien se encarga de darlo al público en un volumen que consta de varios elementos. En primer lugar, un prólogo del citado editor en tres hojas sin paginar, muy emotivo y grandilocuente, donde glosa las virtudes personales de Elío y justifica la organización del libro diciendo que, como el texto es muy conciso y "no se descubren al primer golpe de vista con toda claridad las maquinaciones y viles intrigas de la perfidia, ni los infames personajes que figuraron en tan lastimosa escena", se hace necesario un apéndice y notas con documentos originales. Sigue el núcleo del volumen, el "Manifiesto" (pp. 1-24) escrito por Elío en justificación de sus actos, que es sumamente breve y de redacción un tanto premiosa y directa; tras un solo párrafo de exordio en que declara la penosa situación en que emprende la escritura, iniciando su tercer año de encierro, pasa al relato, rápido pero circunstanciado, de todo lo ocurrido a partir del 10-III-1820, fecha en que se le anunció la jura de la Constitución por parte de Fernando VII. Estos hechos concluyeron en su encarcelamiento, con el que termina esta narración en la p. 9. Desde entonces, el texto adquiere un tono más retórico: se duele de que se le haya presentado ante el público como un hombre execrable y se haya arruinado su honor; por ello, su defensa no puede dirigirse tan sólo al asunto por el que está en la cárcel, sino que tiene que reivindicar el conjunto de su trayectoria humana y política, lo que le conduce a relatar toda su vida de servicio (pp. 10-20), empezando por su nacimiento en una familia militar y su formación como cadete a los dieciséis años. De una manera de nuevo muy acelerada, realiza la autobiografía de su vida pública, en especial desde 1805 en que tomó parte en la campaña de Montevideo, su hecho de armas más reseñable, en el que se detiene por extenso, para enlazar luego con su participación en la Guerra de la Independencia. Desde la p. 20 se aproxima ya al final, y va recapitulando y extrayendo conclusiones en su defensa, hasta su despedida haciendo firmes protestas de inocencia. Siguen unas "Notas del mismo

General Elío a su manifiesto" (pp. 25-40). El resto del volumen es producto de Sombiela, a la mayor gloria de su admirado general, aportando una copiosa documentación adicional al manifiesto, en un tono mucho más hinchado que el estilo militar y de pocas palabras de que hace gala Elío.

12. FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, MARTÍN

(Ábalos, La Rioja, 1765 - Madrid 1844. Destacado marino, historiador y escritor. Entró en la Armada en 1780 y pronto se orientó hacia los trabajos literarios; participó en el proyecto de historia naval con Vargas Ponce desde 1789 y desde 1823 dirigió el Depósito Hidrográfico. Fue director de la Real Academia de la Historia. Escribió numerosas obras históricas.)

—[*Autobiografías breves inéditas.*]

Escribió varias breves autobiografías, que permanecen inéditas dentro de su amplio archivo personal, conservado en el Palacio del Marqués de Legarda, en Ábalos. No he podido aclarar del todo, sin embargo, estas referencias. Seco Serrano⁹ maneja uno de estos textos, procedente de Ábalos, pero sin que quede claro exactamente qué legajo del archivo lo contiene; cita algunos pasajes sobre la Guerra de la Independencia, califica la pieza en cuestión de "nota autobiográfica" (p. XXXI) y afirma que esta autobiografía fue aprovechada por Fermín Gonzalo Morón en su trabajo titulado "Don Martín Fernández de Navarrete".¹⁰ Algún dato más ofrece la única, según mis noticias, catalogación disponible de los fondos de Ábalos, que sin embargo no es demasiado detallada, la de Julio Fernando Guillén Tato.¹¹ Allí se menciona que en el legajo 22 (en 4º) figuran *Noticias biográficas de Don Martín Fernández de Navarrete*: "En una carpeta suelta existen independientes una autobiografía de D. Martín, un expediente de purificación cuando logró llegar a Cádiz (1812), con un escrito muy circunstanciado, y una biografía por su nieto D. Eustaquio" (p. 27).

Cuando Guillén y Tato estuvo en Ábalos para hacer la catalogación citada, con la intención de preparar trabajos sobre dos ilustres marinos de prin-

cipios del XIX, Navarrete y José Vargas Ponce, fotografió la práctica totalidad de la correspondencia y otros papeles de interés existentes en el Palacio del Marqués de Legarda. Esas fotografías se custodian hoy en la Biblioteca del Museo Naval de Madrid, institución de la que Guillén Tato fue director. Lo malo es que las grandes cajas donde se guardan esas fotografías, muy desordenadas, no tienen ninguna indicación acerca de su procedencia exacta. En todo caso, los papeles que interesan pueden verse en los siguientes dos tomos de la citada biblioteca. 1. Ms. 2403: una fotografía de los *Apuntamientos biográficos de Don Martín Fernández de Navarrete* (4 pp.), escritos en tercera persona y que alcanzan sólo hasta mayo de 1779. 2. Ms. 2218: tomo encuadernado con fotografías de cartas de Vargas Ponce a Navarrete, en el que también se hallan una lista muy detallada de los viajes de Navarrete escritos por él mismo, una especie de resumen de su vida por años y una nota autobiográfica en tercera persona en 8 pp. (ff. 47-54).

13. GARCÍA DE FECYERI, MARÍA

(N. en Málaga 1858. Poetisa, colaboró en diversos periódicos de Madrid, Valencia y Málaga.)

—[*Carta autobiográfica a Narciso Díaz de Escovar*], autógrafo, conservada en el Archivo Díaz de Escobar, de Málaga, caja n.º 165.

La escribió a petición del erudito malagueño. Jiménez Morales indica que Díaz de Escovar "le solicitaba datos biobibliográficos para una de sus obras" y que en ella "aparece un interesante testimonio para comprender mejor los inicios literarios de esta escritora" (p. 169) y en su noticia bio-bibliográfica reproduce un largo pasaje. No obstante, no debe ser demasiado informativa, a juzgar por lo escueto de las noticias que se ofrecen de esta escritora. Bibliogr.: María Isabel Jiménez Morales, *Escritoras malagueñas del siglo XIX*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga ("Atenea. Estudios sobre la mujer", 21), Málaga 1996, pp. 169-170.

14 [*192]. GÓMEZ DE AVELLANEDA, GERTRUDIS

Hay dos recientes ediciones de la obra autobiográfica de la que ya me ocupé en mi *Catálogo* (n.º 192-1):

—*Autobiografía - Saltos de la memoria*, Círculo de Lectores ("Biblioteca Universal. Maestros modernos hispánicos"), Barcelona [1996] (183 pp., prólogo de Sergio Beser). La segunda de las obras citadas en el título es de Antonio Ros de Olano.

—*Autobiografía y cartas*, Diputación Provincial de Huelva ("El fantasma de la glorieta", 10), Huelva 1997 (247 pp.).

15 [*196]. GONZÁLEZ ARRANZ, GREGORIO

Nueva edición no tenida en cuenta en la entrada original sobre este autor:

—*Memorias del Alcalde de Roa, Don Gregorio González Arranz (1788-1840)*, Eduardo Alonso Aladro, Roa 1995 (304 pp., edición de Sebastián Lazo).

16 [*205]. GUEROLA Y PEYROLÓN, ANTONIO

He tenido noticia de otras ediciones parciales de las vastísimas memorias de Antonio Guerola, que hay que añadir a los tomos dedicados a su paso por los gobiernos civiles de Cádiz y Zamora, de que ya informé en mi *Catálogo*. Se trata de las partes consagradas a Sevilla y Málaga:

—*Memoria de mi administración en la provincia de Sevilla como gobernador de ella desde 11 de junio hasta 24 de octubre de 1863*, Guadalquivir ("Sevilla en la segunda mitad del siglo XIX", vol. 1), Sevilla 1993 (362 pp.). Edición de Federico Suárez Verdaguer.

—*Memoria de mi administración en la provincia de Sevilla como gobernador de ella por segunda vez, desde 1 de marzo de 1876 hasta 5 de agosto de 1878*, Guadalquivir ("Sevilla en la segunda mitad del siglo XIX", vols. 2-4), Sevilla 1993 (3 vols., 1.074 pp.). Edición de Federico Suárez Verdaguer.

—*Memoria de mi administración en la provincia de Málaga como gobernador de ella desde 6 de diciembre de 1857 hasta el 15 de febrero de 1863*, Guadalquivir, [Sevilla] 1995 (10 tomos en 4 vols.). Prólogo de Federico Suárez Verdaguer.

17 [*223]. HIGUERAS, JOSÉ

(Granada 1699 - m. después de 1776. Hombre muy piadoso y de familia humilde, se destinaba a la Iglesia, pero en 1715 tuvo que emplearse como pupilo de un procurador; hizo carrera de receptor y luego de procurador de la Real Chancillería de Granada el resto de su vida. Este trabajo y diversos negocios le permitieron convertirse en un pequeño hacendado en Alfacar y miembro de la clase funcional granadina.)

—[*Memoria relativa a los sucesos de la vida de José Higuera, escrita por él mismo*], [1774-1776], ms. en Biblioteca Universitaria de Granada, sg. caja C-48 (155 h., 8º, 16 cm). Encuadernado en pergamino y foliado correlativamente en las páginas rectas, pero con muchos errores.¹²

En mi *Catálogo* de 1997 recogí la escueta noticia que ofrecía Francisco Aguilar Piñal acerca de esta obra en su *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII* (t. IV), que no permitía hacerse ninguna idea precisa sobre su contenido. Con posterioridad he podido consultar en microfichas el manuscrito conservado en Granada, y resumiré aquí las principales características de la obra.¹³

Este volumen manuscrito es una especie de agenda reaprovechada para otros fines, que contiene varias partes: antes y después del relato autobiográfico, y separados por bloques de hojas en blanco sin numerar, hay una serie de escritos de carácter piadoso, en los que se reproducen letanías a la Virgen, relatos de sucesos milagrosos diversos extraídos de textos hagiográficos, etc. La parte que interesa es el relato autobiográfico contenido entre los ff. 22^r-82^r. Higuera empezó a escribirlo en 1774 y lo terminó en septiembre de ese año (en el f. 54), aunque luego fue haciendo entre los años 1774-1776 varias ampliaciones un tanto desestructuradas, algunas más propias de un diario que de un relato corrido. Se trata de una curiosa y muy particular autobiografía religiosa, en que, al modo de los autobiógrafos espirituales de los siglos anteriores y muy influido por la literatura hagiográfica, quiere relatar los muchos favores que en su vida ha recibido de Dios, a quien da gracias y a quien se dirige en continua oración. Su intento de plantear el transcurso de su vida como una perma-

nente manifestación de la providencia divina se plasma en su insistencia por hallar milagros en los aspectos más dispares de su propia experiencia, para asemejarla al modelo taumatúrgico de la espiritualidad contrarreformista; a veces esos "milagros" sorprenden por su trivialidad (unos besugos fritos oportunamente llegados para una comida en la que, por lo demás, no faltaban las viandas), pero también revelan un sentimiento religioso muy profundo y sincero. Además del esencial vector de autobiografía espiritual, en el escrito de este laico ocupado en negocios mundanos se filtran también algunos elementos —tal vez inconscientes— que permiten hablar de una mentalidad preburguesa que empieza a dirigirse hacia un modelo discursivo más moderno.

18. HORTOLÁ, MARÍA ANTONIA

(N. en Serrija h. 1695. Valenciana, hija de labradores. Pasó siete años en Mallorca y allí empezó a llevar vida religiosa en calidad de *beata*, adoptando el nombre de Rosa de Santo Domingo. Por su actividad visionaria fue procesada y condenada dos veces por la Inquisición. Después de 1728 se le pierde la pista.)

1.—[*Autobiografía*], ms. autógrafo (476 ff.). Se conserva en el proceso inquisitorial: AHN, Inq., leg. 532, exp. 3.

—dos copias del XVIII de la misma autobiografía (252 ff.), *ibid.*, exp. 1, bajo el título genérico de: *Papeles originales tocantes al espíritu de María Antonia Hortolá, alias la Hermana Rosa de Santo de Domingo. Son copia de los originales.*

2.—[*Relación de favores y pruebas*], ms. autógrafo (61 cuadernos en octavo), *ibid.*, exp. 4. Redactada en Valencia hacia 1720-1723 por orden de su confesor, Tomás Güell, dominico.

Esta *beata*, una de tantas como en la España católica han mantenido una vida religiosa extrema fuera de los límites conventuales, presenta aspectos peculiares que la hicieron caer en manos de la Inquisición, aunque no faltaron religiosos que dieron crédito a sus revelaciones y profecías. El resultado son unas extensas autobiografía y relación de favores espirituales encargados por sus crédulos confesores.

Poutrin ha explicado con detalle esta historia (pp. 199-201) y, más resumidamente, en la siguiente noticia:

En août 1717, elle se présente sous un nom d'emprunt à José Fernández de Marmanillo, prêtre oratorien et secrétaire de l'Inquisition, pour lui confesser de troubles relations avec le démon. Cette autodélation entraîne de 1717 à 1718 un premier procès inquisitorial la désignant comme "hérétique spontanée". L'Inquisition qualifie ses aveux d'illusion influencée par le démon et la réconcilie.

En septembre 1717, María Hortolá dicta à un étudiant sur l'ordre de son confesseur, quarante-huit cahiers autobiographiques. Tomás Güell les brûla, souhaitant des écrits mieux agencés. María Hortolá écrivit alors plus de soixante cahiers que José Bono approuva. Sa direction étant controversée, le bibliothécaire [Güell] fit appel en juin 1723 à un dominicain du couvent de San Onofre de Valence, Luis Poyo, qui approuva les écrits de María Hortolá et finit par devenir son père spirituel. Il prit aussi des notes sur les prophéties et les extases publiques de la *beata*. Sans doute dénoncée par des religieux de San Onofre, María Hortolá fut soumise à partir de 1724 à un second procès inquisitorial, accusée d'illusion et emprisonnée au secret. Le 28 septembre 1728, elle fut déclarée coupable d'imposture, d'illusion et d'hypocrisie, et condamnée à la réclusion perpétuelle. Aux deux dominicains Tomás Güell et Luis Poyo, on interdit d'exécuter le ministère de la confession (Poutrin 1995, p. 310).

Bibliogr.: Isabelle Poutrin, *Le voile et la plume. Autobiographie et sainteté féminine dans L'Espagne Moderne*, Casa de Velázquez ("Bibliothèque de la Casa de Velázquez" 11), Madrid 1995.

19. HUERTAS LOZANO, JOSÉ

(N. en Loja, Granada, 1866. Novelista y publicista, que se había caracterizado por su actividad anticlerical, y que luego se convirtió al catolicismo. Fue colaborador del *Boletín de Medicina Naval* (1897) y de *Las Misiones Católicas* (1897).)

—¡Yo he sido impío! *Revelaciones espiritistas y masónicas por José Huertas Lozano*. Herm. Universo, Imp. de la S. E. de San Francisco de Sales, Madrid 1892 (262 pp.).

Esta obra, que puede consultarse en la Biblioteca Nacional (sg. 2-32496), está dedicada a José Moreno Mazón, arzobispo de Granada, "Testimonio de profunda gratitud y filial respeto". Se inicia con una "Carta dirigida por el autor al Excmo. e Ilmo. Señor Arzobispo de Granada el día de su conversión", fechada en Talavera de la Reina, día de la Asunción de 1889. En ella el autor muestra su más enérgica sumisión ante el prelado, a quien dirige el testimonio de sus pasados errores pidiéndole perdón por ellos. Escribe desde el colegio de los jesuitas de Talavera, donde está realizando ejercicios espirituales, cuyo resultado ha sido su conversión religiosa. "Por consiguiente, para reparar en cuanto sea posible tantos daños como durante alguna época de mi vida con mi errada conducta hice, suplico a V. E. Ilma. haga pública esta mi retractación en la forma que tenga por conveniente, para que así los buenos se confirmen más y más en sus creencias religiosas, y los que van extraviados por las sendas del error y del pecado, hagan algo y retrocedan luego para entrar en la que es depositaria de la verdad y de la virtud, la Iglesia católica apostólica romana" (p. 9). Sigue la "Contestación del Ilmo. Señor Arzobispo de Granada al autor", fechada en Granada, 24-VIII-1889, donde el prelado expresa su satisfacción.

Luego en el libro figura "Una aclaración" (pp. 13-15), donde manifiesta su deseo de defender la religión de los ultrajes que continuamente recibe, en especial de los que él mismo fue culpable en el pasado. Se declara católico apostólico romano y fiel servidor del Papa y la Iglesia, e insiste en que su único móvil tanto para la conversión como para la publicación de esta obra ha sido la gracia divina y el deseo de que su experiencia sirva de enseñanza al público sobre los peligros de apartarse de la religión. A partir de aquí siguen seis partes que se subdividen en unos cuatro a seis capítulos numerados cada una. El primero de la primera parte es doctrinario e introductorio. La narración de su vida comienza en el segundo.

En conjunto, es una autobiografía centrada completamente en la experiencia religiosa, en la que no atiende más aspectos que los espirituales, desde una perspectiva del converso que mira al hombre viejo. Escribe en un estilo declamatorio, con abundante reproducción de diálogos, exclamaciones e

interrogaciones. El meollo del libro son sus revelaciones respecto a la masonería y a los círculos de librepensadores, espiritistas y anticatólicos con los que se relacionó y sobre los que facilita abundante información. Esto dota de un claro sentido instrumental a la narración en una línea de apología del catolicismo conservador, que puede hacer dudar de la sinceridad del relato a falta de informaciones precisas sobre la realidad extraliteraria del autor (Cejador incluye esta obra en una lista de novelas). Hay una larga sección dedicada a los espiritistas, para pasar luego a los masones. Finalmente, encontró la luz al lado de los jesuitas y se encaminó a la conversión. Termina con una "Conclusión" (pp. 259-260), donde declara haber quedado en paz y pide a los incrédulos que se conviertan.

20 [*243]. LARDIZÁBAL Y URIBE, MIGUEL DE

Puedo indicar ahora dos ediciones más del *Manifiesto* del regente Lardizábal:

—México 1815 (4^o). Ejemplar en British Library.

—*Manifiesto que presenta a la Nación el Consejero de Estado D. Miguel de Lardizábal y Uribe, uno de los cinco que compusieron el Supremo Consejo de Regencia de España e Indias. Sobre su conducta política en la noche del 24 de setiembre de 1810. Impresos, en Alicante 1811, y en Valencia por Francisco Brusola. Año 1814, Librería París-Valencia, Valencia 1997 (facsimil de la de Valencia 1814).*

21. LERGA, JOSÉ

(San Martín de Unx, Navarra, 1817 - San Martín de Unx 1892. Militar carlista. Hizo carrera en las filas de Don Carlos durante la primera guerra carlista, tras la que emigró a Francia. En 1873 volvió a combatir y ocupó altos cargos militares. Hecha la paz, no aceptó las condiciones del gobierno y trabajó como peón caminero en Navarra.)

—*Breve reseña de la vida militar de Don José Lerga escrita por él mismo*, Impr. de J. Donato Cumia, [Pamplona] 1892 (13 pp.).

Este breve relato de su vida lo escribió tan sólo dos días antes de morir, cuando vivía de la caridad del párroco de su pueblo, Clemente Gorri, quien lo incitó a que pusiera por escrito sus experiencias. Murió repentinamente cuando oía misa. No he visto personalmente este texto, del que informa Jaime del Burgo, quien remite a un ejemplar en la biblioteca del Presbítero Sr. Sarrasín, Pamplona. Bibliogr.: Jaime del Burgo, *Bibliografía del siglo XIX. Guerras carlistas, luchas políticas. Segunda edición*, Pamplona 1978.

22. LLORT, JAIME

(N. 1811. Oscuro activista liberal exaltado de Reus. Detenido en 1839, permaneció exiliado voluntariamente durante cinco meses.)

—*Manifiesto y breve bosquejo de la vida política del joven reusense Jaime Llorc. Escrita por él mismo*, Imprenta de S. Bages y P. Sabater, Reus 1841 (8^o 60 pp.).

—*Manifiesto y breve bosquejo de la vida política del joven reusense Jaime Llorc, escrita por él mismo (1841)*, Associació d'Estudis Reusencs ("Edicions Rosa de Reus. Biblioteca d'autors reusencs i d'obres d'interès local" 71), Reus 1988 (82 + IV pp.). Facsimil de la edición anterior.

Jaime Llorc escribió un folleto autobiográfico en el más puro estilo del memorialismo político justificativo del siglo XIX, cuyo objetivo esencial es protestar contra la detención que sufrió en 1839 por parte de las autoridades locales moderadas y su posterior exilio en América. El anónimo editor de la edición moderna, donde también se incluye el "Prospecto" original del opúsculo, afirma: "L'autobiografía ofereix del redactor un retrat perfectament romàntic, idealista i esbojarrat, disposat a morir i a viure tot moment de perfil. Altres fonts històriques no el deixen tan afavorit i redueixen el seu protagonisme revolucionari" (p. 12). El texto propiamente dicho (según la paginación original de 1841) tiene un prologoillo a los "Reusenses" (pp. 1-6) y dos epígrafes: "Sacrificios contraídos por Jaime Llorc a favor de la libertad" (pp. 7-47) y "Breve descripción del proceder de mis perseguidores" (pp.

49-60). El prologuillo cuenta el origen de su militancia liberal (el grito de Riego, con sólo nueve años). Luego, como en el prospecto, lamenta enérgicamente las calumnias de sus enemigos y expone su necesidad de proclamar la verdad de su actuación patriótica, todo en un tono exaltadísimo. El relato político abarcado llega hasta su exilio en América. El segundo epígrafe es una desmesurada arremetida contra el partido moderado.

23. LÓPEZ CEPERO, MANUEL

(Jerez de la Frontera, Cádiz, 1778 - Sevilla 1858. Sacerdote y escritor. Tomó parte activa en la Guerra de la Independencia y fue un destacado diputado liberal en 1813, lo que le costó la prisión entre 1814-1820. De nuevo diputado en 1820, vivió retirado en el campo de 1824 a 1834 y fue evolucionando hacia posiciones políticas cada vez más moderadas.)

—[*Apunte autobiográfico en tercera persona*], en pp. 462-477 de: J. P. [Jesús Pabón?], "Del Deán López Cepero: apunte autógrafa y autobiográfico", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. CLXXI, cuad. III (septiembre-diciembre 1974), pp. 453-477.

Este opúsculo fue solicitado en 1848 a Cepero por Manuel Ovilo y Otero para uno de sus muchos trabajos biográficos sobre personajes de la época, en los que acostumbraba a trabajar sobre textos proporcionados por sus biografiados. No parece que llegase a terminarse ni mucho menos que se remitiese a Ovilo, así que permaneció ignorado por todos los que han estudiado al deán López Cepero. El manuscrito se conservó en manos de los sucesivos herederos sevillanos del autor, hasta que en los años veinte pasó a poder del erudito Diego Angulo Laguna, cuyo hijo lo donó a la Real Academia de la Historia por el tiempo en que se publicó. "El Apunte, escrito de puño y letra del propio Deán llena cuatro pliegos de papel de carta, continúa en una hoja suelta y termina en un quinto y último pliego. La narración acaba (...) en los sucesos de Sevilla de 1838, bien porque el autor la dejase ahí, bien porque la continuación no haya llegado a nosotros" (p. 460). Existe además otro fragmento suelto, escrito en la parte libre de una carta remitida por Ovilo a Cepero el 5-IV-1848, carta en que le reclama por su falta de respuesta a una petición anterior, lo que permite al editor fechar la redacción entre febrero y abril de 1848.

Escrito en tercera persona, es un relato poco expresivo, sobre todo al principio, aunque, como suele ocurrir en esta clase de autobiografías encubiertas, va ganando en detallismo y profundidad conforme avanza en la narración. Con todo, Cepero ofrece una imagen muy pobre de su vida, centrándose en un corto número de materias y adoptando una postura de inmoderada autoexaltación, oculto tras el anonimato. Pasa brevísimamente por su nacimiento y primeros años, dedica un solo párrafo al trascendental periodo 1808-1814 y se extiende algo más en sus estancias en las Cartujas de Sevilla y Cazalla como preso político. Un segundo bloque se consagra al periodo entre 1820-1823, con distintos incidentes político-judiciales, su nombramiento como diputado y su posición conciliadora en las Cortes, que tiene mucho cuidado en resaltar. Vuelto a Sevilla en 1834, Cepero dedica el resto de esta autobiografía—aproximadamente la mitad de toda ella— a una detallada crónica de cómo salvó los tesoros artísticos de los conventos sevillanos suprimidos por el régimen liberal. Lo narra como una auténtica odisea, empeño personal suyo realizado casi en solitario. Es tal el énfasis que pone en este relato que queda claro que se trata del suceso que en realidad deseaba contar, el centro de interés subjetivo que justifica a sus ojos la escritura de esta breve autobiografía. En esa jerarquización de su experiencia pesa mucho su progresivo giro hacia posiciones más conservadoras, que tal vez le hacía poco grato insistir en los enfebrecidos años en que fue diputado. Hay también una clara voluntad de reivindicar un papel que piensa que no ha sido reconocido, como se muestra en el último párrafo: "Los que han dirigido estos trabajos [clasificación y catalogación], han obtenido por ellos premios y sueldos, etc. etc., y aun se han reputado equivocadamente como creadores de aquella biblioteca provincial, que ya estaba erigida y hasta formada la inscripción para colocarse a su entrada fijando la época, circunstancias y personas que en ello intervinieron. Éstos se contentan con la gloria de haberla creado, aunque otros gocen y se aprovechen de la creación, etc." (p. 477).

24 [*263]. LÓPEZ PINTO, JUAN¹⁴

(Cartagena, Murcia, 1788 - Málaga 1831. Militar liberal y activo conspirador que ocupó importantes puestos durante el Trienio Liberal y luego se

exilió. Murió fusilado junto con Torrijos al desembarcar en Fuengirola en 1831.)

—*Bosquejo del estado de España desde fines de 1819, hasta 17 de noviembre de 1823. Memorias de la emigración de don Juan López Pinto*, Imprenta y editorial Maestre, Madrid 1948 (301 pp.). Edición de Vicente Castañeda Alcover.

Hay un ejemplar de este raro libro en la Biblioteca del Congreso de los Diputados (Madrid). Esta única edición existente es un tanto confusa y desordenada, y no identifica con claridad la procedencia de sus componentes. En todo caso, las indicaciones del editor, Castañeda Alcover, sitúan la fecha de escritura en la época de exiliado en Francia de López Pinto, hacia 1825. El manuscrito le ha sido facilitado por un amigo y consta de dos partes distintas, aunque no queda claro si se trata simplemente de una división del manuscrito, o son dos papeles autónomos que han sido reunidos.

La primera parte es el *Bosquejo del estado en que se hallaba España a fines del año 1819 como consecuencia del gobierno absoluto de Fernando VII, y que comprende hasta el 17 de noviembre de 1823 que tuvo principio la emigración de Juan López Pinto y otros compañeros mártires de la libertad* (pp. 11-63). En este texto López Pinto analiza la situación política entre 1819-1823, para luego extenderse en su propia actuación personal en aquel grave momento de la invasión francesa. Escribe con espíritu muy militante, pero en estilo ágil y directo, de gran narrador. Los acontecimientos narrados abarcan hasta el momento de embarcarse para ir al exilio. El segundo bloque lo integra un *Relato de nuestra emigración, principiada el 16 de noviembre del año 1823, a bordo del jabeque ibicenco "San José", al mando del patrón Salvador Torres, fletado para Marsella* (pp. 64-242). El manuscrito, al parecer, se corta abruptamente, por lo que el relato queda inacabado. Esta extensa parte dedicada a su exilio tiene mucho de libro de viajes, más incluso que de autobiografía política, con descripciones de los países que visita y del carácter de sus gentes.

El volumen se completa con varios apéndices añadidos por Castañeda: I. Convenio para la rendición de la plaza de Cartagena al Ejército del Duque

de Angulema, p. 243. II. Impresos políticos referentes a los acontecimientos que narra López Pinto en sus memorias, p. 247. III. Mesa revuelta dibujada por López Pinto, a la que hace varias referencias en su Diario, p. 270. IV. Correspondencia epistolar de don Juan Escoiquiz con Fernando VII sobre el alzamiento de Riego, p. 271.

25. LORENZO, MANUEL

(N. en Salamanca 1786. Militar. Combatió en la guerra de la Independencia y luego en América, de donde regresó en 1824. Liberal exaltado, participó en la guerra carlista hasta que fue nombrado gobernador de Santiago de Cuba y del Oriente cubano. En 1836 proclamó por su cuenta la constitución de 1812 en esa ciudad, por lo que fue destituido.)

—*Manifiesto del general Don Manuel Lorenzo a la nación española*, Impreso por Campe, Cádiz 1837 (8^o 136 pp.).

Como consecuencia del motín de La Granja se produjo en España la reinstauración de la constitución gaditana, pero el nuevo gobierno español decidió que ésta no se promulgase en Cuba ni en los demás territorios de Ultramar. Manuel Lorenzo era el jefe del ejército situado en el Oriente cubano, en Santiago de Cuba, y promulgó por su propia cuenta la constitución en esa ciudad, que controló durante tres meses (octubre a diciembre de 1836) hasta que su movimiento fue sofocado por el capitán general Miguel Tacón, con el apoyo de Madrid, de las potencias extranjeras y de importantes sectores de la oligarquía local. Abandonó Santiago en dirección a Jamaica y a Cádiz. Ya en España, Lorenzo emprendió una campaña contra Tacón y en su propia defensa, ya que sufrió represalias por su acción. En ese contexto escribió en su descargo un típico manifiesto autojustificativo, que dio a luz en la imprenta gaditana de Tiburcio Campe, personaje progresista muy ligado a círculos liberales americanos. El manifiesto alcanza las pp. 3-31, y se fecha al final en Cádiz, 27-II-1837. El resto del libro son los "Documentos justificativos" que avalan su relato. Lorenzo justifica la escritura por el gran revuelo causado en España por lo sucedido en Santiago de Cuba. De inmediato pasa a relatar su vida militar, lo que hace con brevedad

entre las pp. 3-4, para de inmediato entrar en la narración político-militar de su gestión en la isla de Cuba.

MANUEL DE SANTO TOMÁS DE AQUINO, FRAY

Véase: TRAGGIA Y URIBARRI, MANUEL

MARÍA FRANCISCA DE SAN ANTONIO, SOR

Véase: PEDRO Y CASCAJARES, FRANCISCA EUGENIA DE

26. MIEG, JUAN

(Basilea, Suiza, 1779 - Madrid 1859. Naturalista suizo afincado en España. Estudió en Friburgo y París, fue profesor de ciencias en Blois, donde se casó en 1810 con la alemana Elisabeth Eislin. Se convirtió en palaciego de Fernando VII durante su confinamiento en Valençay, siguiéndole luego a España, donde pasó el resto de su vida dedicado a las ciencias al servicio de la Corte. Hombre polifacético, publicó libros sobre temas variados, como la entomología, los juegos de manos, física, química, etc.)

—*Historia romántica de las tribulaciones, amóríos, posesión y vindicación del Tío Cigüeño, con su feliz exorcización. Segunda edición, adornada con dos viñetas alegóricas*, París 1841 (32 pp.).

Este rarísimo folleto (ejemplar en BN, sg. 2-52026), cuyo pie de imprenta tal vez sea falso y de cuya primera edición —si existió— no ha quedado rastro, es un vitriólico libelo contra su esposa, la alemana Elisabeth Eislin, la “Tía Cigüeña”. En todo momento se mantiene el anonimato del autor empleando el seudónimo de “Tío Cigüeño” (que ya había sido utilizado en otras dos obras de tono ligero por Mieg, en 1838 y 1839), aunque el autor da sobrados datos para ser identificado, como era su deseo a fin de denigrar más a su mujer, de la que se había separado judicialmente en 1841 después de un largo y tormentoso matrimonio que él compara con la posesión diabólica. Es una obra realmente insólita y escrita con un humor negro y una agresividad que la convierten en una auténtica rareza, con momentos de fortuna literaria mezclados con mucho insulto mezquino que da idea del odio acumulado contra su esposa.

Podemos considerarlo como una especie de autobiografía familiar (satírica) de este español de adopción, aunque desde luego no es fácil adscribirlo a ningún género en concreto.

Se abre con un “Prólogo” al lector (pp. 3-8), tal vez la parte más divertida y lograda de este desvergonzado opúsculo, donde describe a su mujer en una página digna de *El Buscón*, pone en antecedentes de sus desavenencias y afirma que se dispone a relatar “... los acontecimientos más notables relativos a la vida y milagros, amoríos nefandos y guerra doméstica de dos esposos antipáticos y totalmente heterogéneos, cuyos gustos, inclinaciones, vicios, temperamento, religión y crianza fueron siempre tan diferentes y opuestos, que sólo un espíritu infernal, enemigo del género humano, pudo concebir el fatal y raro proyecto de acercarlos con el fin de unirlos con los lazos del amor, y veinte años más tarde con los de un himeneo espurio y profanado” (p. 7). Bajo el epígrafe genérico de “Vindicación” (p. 9 en adelante), lamenta que un hombre pacífico deba vindicar su conducta, desgrana sus agravios e incluso llama “ramera” (p. 10) a la Tía Cigüeña. Siguen dos secciones más o menos biográficas. “El Tío Cigüeño” (pp. 10-14) traza su autobiografía (pese al uso de seudónimo), aunque de una manera discontinua, buscando más bien el autorretrato moral, para defenderse de las acusaciones conyugales. Acusa también a sus hijos, a quienes la madre ha vuelto contra él desde el primer momento, y sugiere que los dos menores bien podrían no ser suyos. “La Tía Cigüeña” (pp. 14-15) es un desafortunado ataque contra ella, en el que también va mezclando algunos datos biográficos, más bien dispersos. Sigue luego la sección “Cuento” (pp. 16-30), que es el relato propiamente dicho de su matrimonio en forma de narración satírica. Es de gran dureza y la parte que aporta más información sobre la vida de Mieg y sobre su patética relación matrimonial. El conflicto culmina en 1841 cuando el marido hace tapiar la puerta que comunicaba las partes de la casa de cada esposo; esto tuvo como consecuencia que fuesen citados ante el alcalde de barrio (a esto dedica una viñeta) y esa escena es transcrita en forma de diálogo teatral (pp. 25-27). El resultado fue la separación civil de bienes y personas. El “Epílogo” (pp. 31-32) es una amenaza directamente dirigida a su esposa, para que deje de difamarlo entre sus amigos. Finalmente, informa a los lectores de que pueden

cercionarse de la veracidad del relato consultando a varias personas de las que da nombres y direcciones en Baden y Friburgo. Al final del ejemplar y manuscrita, se halla una "Nota final - La Tía Cigüeña, cansada de vivir con su miserable sueldo de 10 reales diarios, se dejó morir en Junio 1844. Requiescat in pace. Amen!" (en p. 32).

Bibliogr.: Ramón Agenjo, "Juan Mieg, físico, químico y naturalista del siglo XIX", *Arbor*, t. LXXIV (1969), n.º 285-286, pp. 21-35.

27. MILLARES CUBAS, AGUSTÍN

(Las Palmas 1863 - Las Palmas 1935. Escritor canario. Licenciado en Letras, desarrolló una nutrida obra literaria en colaboración con su hermano Luis, tanto en teatro como en novela y otros géneros narrativos. Forma parte de una extensa saga de escritores canarios de los siglos XIX y XX: hijo de Agustín Millares Torres, padre de Agustín Millares Carlo, etc.)

—*Diario*, ms. inédito (167 pp.).

El manuscrito, del que sólo tengo noticias por el artículo de Pablo Quintana y que no ha conocido edición alguna, es propiedad de Agustín Millares Sall, nieto del autor. No se trata del original, que está en paradero desconocido, sino de una copia sacada por Juan Millares Carlo (hijo de Millares Cubas y padre de Millares Sall), que fue consultada por Quintana en 1976. Esa copia tiene el título de *Diario*, está sin paginar y abarca 167 páginas "de amplio formato y bien aprovechadas", según el investigador citado (p. 292). El título no corresponde al contenido, ya que son con claridad unas memorias autobiográficas.

Se redactó este escrito entre 1931 y 1932, con la declarada intención de que sirvieran para la familia, y excluyendo de entrada las pretensiones literarias. Parece que en su decisión pesó el ejemplo de las *Notas y recuerdos* de su padre, para las que en 1930 escribió una introducción (inédita) con vistas a una edición que proyectaba el Museo Canario. En general, la imagen del padre tiene mucho peso en estas memorias. El artículo de Quintana se limita a ir haciendo extractos y comentarios del contenido,

interesado ante todo por lo que Millares refleja de la historia social y cultural del momento canario, y en especial por las ideas críticas del autor hacia la España de su tiempo, que parecen abundar, lo que impide hacerse una imagen cabal del contenido del manuscrito, su estructura interna o el peso relativo en él de los distintos elementos. En ese sentido, se ve cómo el autor da rienda suelta a sus opiniones políticas, religiosas y vitales, de signo progresista y anticlerical (como su padre). Ofrece imágenes de los literatos peninsulares que pasaron por la tertulia canaria de su familia, etc. Parece claro, en todo caso, que Millares Cubas no se ocupa sólo de la vida pública, sino también de su vida privada y familiar, de su infancia y su intimidad, aunque no se puede valorar en qué medida a partir de los datos disponibles.

Bibliogr.: Pablo Quintana, "Las Memorias de Agustín Millares Cubas", en Gloria Díaz Padilla y Francisco González Luis (eds.), *Strenae Emmanuelae Marrero Oblatae. Pars altera*, Universidad de La Laguna, La Laguna 1993, t. II, pp. 291-307.

28. PEDRO Y CASCAJARES, FRANCISCA EUGENIA DE

(Alcañiz, Teruel, 1714 - Las Cuevas de Cañarte, Teruel, 1734. Monja franciscana concepcionista en el convento de Las Cuevas de Cañarte, fundado por su padre, en el que pronuncia sus votos en 1730 bajo el nombre de religión de Sor María Francisca de San Antonio.)

—[*Autobiografía religiosa*], extractada en: Fray Roque Alberto Faci, *Hermosa azucena y estrella plantada y fija en el suelo, y cielo del Convento de la Purísima Concepción de la villa de las Cuevas de Cañarte, en el Reino de Aragón. La Vida de la V. Sor María Francisca de S. Antonio (en el siglo, de Pedro y Cascajares), religiosa de dicho Convento. Con una memoria de la fundación y fundadoras del mismo y de otras religiosas que en él florecieron en virtud. Escrita por...*, José Fort, Zaragoza 1737 (386 pp.).

Esta jovencísima autobiografía incumple la conducta habitual de los confesores, que sólo ordenan autobiografías espirituales a las monjas o beatas

de edad avanzada y méritos muy consolidados. En esta ocasión, en cambio, Sor María Francisca la escribió entre 1731 y su muerte. Tal vez la relación familiar con el convento —fundado por su padre y donde otras dos hermanas habían profesado— justificaba esa desusada precocidad. Isabelle Poutrin, en su extenso *corpus* de 113 religiosas autobiógrafas, no ha hallado a otra autora más joven que ésta. Esto y el hecho de que se produzca precisamente en fecha tan tardía, cuando la gran ola de autobiografías espirituales había pasado “... *laisse supposer que son confesseur était influencé par la production hagiographique du siècle précédent*” [Poutrin 1995, p. 126]. La investigadora francesa expone así las características del mandato de esta obra, que corresponden por lo demás a los usos comunes de la autobiografía espiritual católica: “Le confesseur du couvent Antonio Blanco, qui la dirigea de 1729 à 1734, lui ordonna d’écrire une autobiographie (dont le biographe fournit des extraits) ainsi que des lettres racontant les faveurs reçues dans l’oraison, la liste de ses pénitences et son emploi du temps” [Poutrin 1995, p. 333]. Respecto al biógrafo, Fray Roque Alberto Faci (1684-1744) era un especialista en el género, rector del colegio de los carmelitas observantes de Zaragoza.

Bibliogr.: Isabelle Poutrin, *Le voile et la plume. Autobiographie et sainteté féminine dans L’Espagne Moderne*, Casa de Velázquez (“Bibliothèque de la Casa de Velázquez” 11), Madrid 1995.

29. PÉREZ CASANOVA, SOFÍA

(Almeiras, La Coruña, 1861 - Poznan, Polonia, 1958. Escritora y periodista que firmaba como Sofía Casanova. Se casó en 1887 con el filósofo polaco Vicente Lutoslawski y desde entonces vivió casi siempre en Polonia, Rusia y otros lugares de Europa. Fue corresponsal en la I Guerra Mundial y la revolución rusa para ABC; padeció luego la ocupación nazi en Polonia. Autora de novelas, libros de poemas, teatro, conferencias y, sobre todo, artículos en prensa.)

—*Infancia. Mis padres y parientes*. Almeiras, La Coruña, en pp. 182-193 de: María del Carmen Simón Palmer, “Infancia y juventud de Sofía Casanova. Autógrafo inédito”, *Revista de Literatura*, t. LVIII, n.º 115 (1996), pp. 179-193.

Esta autobiografía breve es un autógrafo inédito que forma parte de un conjunto de manuscritos de Sofía Casanova que se conserva en la biblioteca de la Real Academia Gallega, en La Coruña. Fue escrita en Polonia entre octubre y noviembre de 1942, con algunas ampliaciones posteriores, es decir, cuando la autora contaba ochenta y un años, estaba prácticamente ciega y escribía ayudada de una tablilla que sujetaba con gran dificultad. Simón Palmer especula con que su nieto le incitara a redactar estos apuntes para aliviarla a través del recuerdo de las amarguras de la ocupación nazi de Polonia y la guerra.

En el texto tal como lo edita Simón Palmer sólo hay un epígrafe general: *Infancia. Mis padres y parientes*. Almeiras, La Coruña, que en realidad sólo se corresponde con la primera parte de la composición. Luego hay varios apartados: “Apunto algunos recuerdos de mi infancia” (pp. 182-188), “Madrid” (pp. 188-193) y “Mi nombre literario” (p. 193, muy breve). Al comienzo del epígrafe «Madrid» señala la editora que Casanova advierte en una hoja aparte que se salta la mayoría de los sucesos importantes; la edición de Simón Palmer suprime una parte de la autobiografía que viene después de la indicación del final de la obra, es decir, de las ampliaciones, dejando tan sólo un pequeño párrafo y el último apartado, “Mi nombre literario”; la razón de la supresión es que en esa parte se trata de asuntos íntimos de algunas familias amigas que no aportan nada a la vida de Sofía Casanova.

Estas notas distan mucho de unas auténticas memorias, son unos apuntes muy poco elaborados que escribe Casanova para sus hijos y familiares, sin intención de publicarlos. Las primeras páginas son las que poseen mayor fuerza literaria y mejor elaboración, pero va desinflándose conforme avanza, sin duda por causa del agotamiento y de la magnitud de los detalles que tendría que incluir. Respecto al contenido, se dedica en exclusiva al periodo entre su nacimiento y su boda (1861-1887), concretándose en evocar a sus familiares, sus amigos de infancia, algunos recuerdos sueltos, impresiones, etc. Al final hay una serie de notas inconexas y más deslavazadas que el resto sobre los políticos españoles que trató, fiel representación además de sus ideas conservadoras.

30. REYES, JOSÉ DE LOS

(Militar de tendencia absolutista, que tomó parte en la represión del 10 de marzo de 1820 contra los liberales en Cádiz, que terminó en matanza y le costó su procesamiento.)

—*Conducta observada el día 10 de marzo del presente año por la Compañía de Granaderos del batallón provisional de la Lealtad a las órdenes de su capitán el teniente coronel de infantería D. José de los Reyes en la ciudad de Cádiz*, Imprenta de D. Manuel Ruiz, Jerez de la Frontera 1820 (10 pp.).

Este folleto que conserva la Biblioteca Nacional (sg. VE 773-49) consta de un solo texto corrido, sin lemas ni epígrafes, fechado en Lebrija, 18-VII-1820. Su objeto es autovindicativo de su honor y de la compañía militar bajo sus órdenes en los sucesos del 10-III-1820 en Cádiz, cuando las tropas de la guarnición, leales a Fernando VII, no quisieron aceptar la noticia de la jura por éste de la Constitución y dispararon a la masa popular congregada en la plaza de San Antonio para proclamarla. Reyes sostiene que para su defensa: "no necesito más que hacer una sencilla exposición de mis operaciones en el tremendo día diez de Marzo de este año en la ciudad de Cádiz" (p. 3). Sostiene que los soldados que actuaron impropriamente fueron apenas un puñado. Critica a los oficiales que no lo impidieron. El resto de la guarnición y oficiales cumplió con su deber y salvó numerosas vidas en la ciudad. Considera una gran hazaña haber contenido en buena medida el furor antiliberal de las tropas. Tras este exordio, al final de la p. 4 comienza el relato de su versión de los hechos, que efectúa en primera persona del singular y atendiendo ante todo a su propio recuerdo de los hechos: "El terrible día diez de Marzo serían cerca de las diez de la mañana cuando salí de mi pabellón para dirigirme a mi casa..." (p. 4). El resto del opúsculo —que no fue el único que publicó en razón de estos sucesos, por los que fue perseguido—, relata en detalle las operaciones que efectuó durante todo ese día, tras el que su unidad regresó al cuartel, según dice, sin haber abierto fuego. La conclusión es que su compañía y él mismo no participaron en la matanza, y que los militares no actuaron en defensa de un partido, sino en cumplimiento de la legalidad.

ROSA DE SANTO DOMINGO, HERMANA

Véase: HORTOLÁ, MARÍA ANTONIA

31. ROSAL Y VÁZQUEZ DE MONDRAGÓN, ANTONIO DEL

(Militar español de la segunda mitad del XIX. Participó en la guerra de Cuba, en la que fue hecho prisionero por los mambises durante más de un mes de 1873. Es autor de varios libros sobre organización y reforma militar en tiempos de la Restauración.)

—*En la manigua. Diario de mi cautiverio por D. Antonio del Rosal y Vázquez de Mondragón. Coronel graduado, Comandante de infantería*, Imprenta de Bernardino y Cao, Madrid 1876 (293 pp.).

—*En la manigua. Diario de mi cautiverio por D. Antonio del Rosal y Vázquez Mondragón, coronel graduado, comandante de infantería. Segunda edición*, Imprenta del Indicador de los Caminos de Hierro, Madrid 1879 (293 pp.).

Estas dos ediciones sólo difieren, al menos en los ejemplares de la Biblioteca Nacional que he consultado, en que la primera incluye una dedicatoria "A mi querido tío el Excmo. Sr. D. Luis Vázquez de Mondragón y Enríquez, Magistrado del Tribunal Supremo de Justicia y Senador del Reino", fechada en Loja, 1-X-1875, así como un grabado con la imagen de Antonio del Rosal como prisionero en la selva cubana, con la firma al pie.

Rosal había publicado, tan pronto como lo liberaron los rebeldes cubanos, un libro que, pese a su título (*Los mambises. Memorias de un prisionero. Por el capitán de infantería Don Antonio del Rosal*, Imprenta de Pedro Abienzo, Madrid 1874, 44 pp.) carece de cualquier contenido autobiográfico y consiste en un estudio de la organización y costumbres de las tropas independentistas con las que convivió, basado en sus observaciones directas. Según cuenta en un prologo de *En la manigua* titulado "Por qué publico este diario", sus parientes y amigos le censuraron que no hubiese aprovechado entonces para contar la aventura personal de su cautiverio. Él replica que tuvo poderosas razones para hacerlo así, una de las

cuales fue que “no habiendo escrito diario durante mi cautiverio, temía no poder redactar, fiado sólo en mi memoria, una relación lo suficientemente detallada para tener todo el carácter de la verdad, de la cual sería, sin embargo, expresión exacta, incurriendo, por lo tanto, en las inexactitudes que son naturales, e inevitables cuando se trata de referir sucesos cuya influencia ha sido activa y poderosa en las facultades de la imaginación. Además, mis aventuras tienen tal carácter de originalidad, que no apoyándose mis asertos, por necesidad, más que en sí mismos, no podía esperar ser creído, al hablar de mi proceder en algunas de las ocasiones difíciles en que me he visto colocado...”. Pero esas razones han desaparecido una vez que en el expediente que se instruyó para condecorarle se reflejó fielmente lo ocurrido. Se decide ahora, por fin, a escribir sus memorias personales de la experiencia vivida, aunque curiosamente recurre al nombre y disposición externa de un diario.

El cuerpo del libro contiene veintiún capítulos y una “Conclusión”, bajo los que se practica una división cronológica por días. En el capítulo I cuenta brevemente la situación militar en la que se encontraba operando en Cuba cuando cayó prisionero, con un estilo vivaz y poco adornado. En la p. 11 se indica: “Aquí realmente da principio mi diario” y desde entonces se va encabezando día a día desde el 26-IX-1873 hasta el de su liberación. Pese a la estructura de diario, se trata de una narración retrospectiva clásica, con un estilo bastante literario: introducción de diálogos, comentarios sobre lo narrado, búsqueda de color descriptivo y de emoción, etc. Se cuenta todo con mucho detalle y de una manera bastante acelerada, pero el deseo de escribir al modo de una novela es bien patente. El volumen se completa (pp. 243-293) con la reproducción de su libro anterior, *Los mambises*.

32 [*416]. SANTILLÁN GONZÁLEZ, RAMÓN DE¹⁵

(Lerma, Burgos, 1791 - Madrid 1863. Combatió con el Cura Merino contra los franceses. Liberal, deja el ejército en 1825 y se dedica a temas de Hacienda: ministro del ramo en 1840 y 1847, gobernador del Banco de España 1849-1854 y 1854-1863.)

—“Los sucesos de 1820 a 1825”, en *Revista de España* (Madrid), vol. CX (1886), n.º 438, pp. 161-

193, n.º 439, pp. 321-353; vol. CXIV (1887), n.º 451, pp. 186-207; vol. CXV (1887), n.º 454, pp. 25-52.

—*Memorias (1815-1856)*, Publicaciones del Estudio General de Navarra, Pamplona 1960 (2 vols.: LXVIII + 331 / 358 pp.). Prólogo de Federico Suárez Verdager; edición de Ana María Berazaluze.

—*Memorias (1808-1856)*, Editorial Tecnos - Banco de España, Madrid 1996 (504 pp.). Director de la edición Pedro Tedde; prólogo de José Luis Malo de Molina; introducción de Federico Suárez; epílogo de Miguel Artola; notas de Ana María Berazaluze y José Ramón Santillán Gutiérrez de Bárcena.

Ramón Santillán dejó unas extensas memorias manuscritas de su vida, que no pudo terminar ni corregir, con una nota para su hijo Emilio pidiéndole que no las publicara hasta pasado el suficiente tiempo. En 1886-1887 Emilio Santillán accedió a publicar en la *Revista de España* la parte referida a los sucesos de 1820-1825, con motivo de la reciente publicación de las memorias de Alcalá Galiano, que renovaron el interés por estas cuestiones. En 1888, al dar a luz otro inédito de su padre, el heredero anunciaba una próxima edición de las memorias, que no llegó a producirse.

En 1960, fecha de la primera publicación en libro, el manuscrito se conservaba en el archivo familiar de los herederos, en concreto en poder de José Ramón Santillán: constaba de doce cuadernos autógrafos (salvo 1 y 2, que eran copias mecanografiadas), con paginación independiente y en folio, con un total de 760 pp. de puño y letra del autor, llenos de tachaduras y enmiendas. Faltaba un primer cuaderno (1808-1815) y, por otra parte, quedó inacabado, terminando abruptamente. Se creyó que la familia había cedido los tres primeros cuadernos a la *Revista de España*, pero que el primero no fue publicado ni devuelto en original o copia. No obstante, no fue eso lo que pasó; José Ramón Santillán ha localizado recientemente en la Biblioteca del Senado el primer cuaderno, relativo a la Guerra de la Independencia, entre los papeles legados a la cámara por el historiador José Gómez de Arce: el cuaderno tiene el título “Carrera militar. Primera época” (194 cuartillas, que corresponden a las pp. 45-88, Parte I, en la distribución de 1996). Emilio Santillán había remi-

tido en abril de 1891 ese manuscrito a Gómez de Arce para sus trabajos históricos y éste olvidó, parece ser, su compromiso de devolverlo. En 1996, por fin, ha visto la luz una edición íntegra, con el cuaderno inicial restituido.

La redacción tuvo que empezar hacia 1854 y se interrumpió después de octubre de 1856. La narración acaba en el ministerio O'Donnell que cesa a finales de 1856 y la última nota del manuscrito da la composición del nuevo gobierno Narváez. Para el periodo de 1814-1824, es decir su carrera militar, Santillán se basa en un diario y un itinerario que llevaba en aquella época (el diario se edita como apéndice en las dos ediciones). En estas memorias se mezcla la crónica de la vida privada, que domina en la narración hasta 1840, con la de los sucesos políticos generales, pero siempre desde una perspectiva que huye de toda intimidad o temática personal. Según la distribución de los editores en 1960, que no corresponde a los cuadernos originales, los capítulos I-II se dedican al Trienio; el III a la etapa 1833-1840, con el exilio de Santillán tras el triunfo de Espartero. El IV analiza el gobierno progresista 1840-1843. Los caps. V-VI cubren la década moderada (1843-1854) y el VII el bienio progresista (1854-1856). En la edición de 1996 se ha respetado ese reparto, añadiéndole un primer capítulo para el cuaderno I y corriendo la numeración de todos los demás. También tiene cuatro apéndices con otros textos complementarios de Santillán.

33. SEMPERE Y GUARINOS, JUAN

(Elda, Alicante, 1754 - Elda 1830. Importante erudito, autor de muchos estudios literarios, históricos, jurídicos... Fue abogado de profesión y se afrancesó en la Guerra de la Independencia; se exilió entre 1814-1826, tras un corto periodo en la cárcel. En 1820 intentó congraciarse con la nueva situación y regresó a España entre 1821-1823, pero volvió a exiliarse hasta 1826.)

—*Noticias literarias de D. Juan Sempere y Guarinos*, [Imprenta de D. León Amarita, Madrid 1821] (68 pp.).

Se trata de un opúsculo autobiográfico escrito en tercera persona con la evidente intención de

hacerse perdonar su afrancesamiento durante la Guerra de la Independencia y así facilitar su retorno a España bajo el gobierno constitucional. Redactado en su exilio francés, el asunto central es la exposición más o menos impersonal de sus diferentes tareas literarias. Consta de sólo dos epígrafes: el primero son las "Noticias literarias de Sempere" (pp. 1-22, XVI párrafos numerados). No hay preliminar de ningún tipo: el párrafo I habla de su nacimiento y estudios, para pasar a tratar de inmediato su primera publicación. A partir de aquí va resumiendo su trayectoria literaria, prestando casi siempre atención a sus escritos y al contexto en que éstos fueron gestándose, valorando sus méritos, pero siendo siempre muy escueto en la redacción. El propósito de dejar constancia de su gran aportación a las letras españolas es muy evidente. A veces cada capitulillo se encabeza con el título de una de sus obras. El párrafo XV aborda el episodio de su colaboración con los franceses y posterior exilio, negando cuantas acusaciones se le hicieron. El texto termina sin despedida alguna.

El segundo epígrafe son las "Notas" (pp. 23-68). Empiezan así: "Las noticias referidas pudieran aumentarse, y comprobarse con un gran número de cartas escritas a Sempere por muchos literatos de la mejor nota; artículos y citas muy honoríficas de varios periódicos, y de otros autores naturales y extranjeros. Pero tal colección fuera muy voluminosa, y por consiguiente más pesada y fastidiosa, cuanto menos interesa a la curiosidad pública la suerte de un desgraciado. Manifestará pues solamente algunos documentos, muy suficientes para el fin que se ha propuesto en su sencilla exposición, que es el de disipar las nubes con que su adversa fortuna haya podido oscurecer la memoria de sus antiguos méritos, adquiridos sin las bajezas y raterías muy comunes en todos tiempos, y mucho más en los de revolución. Si su avanzada edad no le permite gozar de esta satisfacción, tendrá siquiera algún consuelo con la esperanza de que la posteridad será más justa" (p. 23). En estas notas reproduce cartas de Juan Andrés, de Jovellanos..., así como artículos elogiosos en diversas publicaciones y otros escritos del estilo.

34. TORRES-GARCÍA, JOAQUÍN

(Montevideo, Uruguay, 1874 - Montevideo 1945. Pintor, hijo de catalán y uruguayo. Se crió en Montevideo hasta los dieciséis años y después se

instaló en Barcelona. Años después pasó largas estancias en lugares de Europa, regresó a España, para instalarse desde 1934 de nuevo en Montevideo, donde murió.)

—*Historia de mi vida, con ilustraciones del autor*, Publicaciones de la Asociación de arte constructivo, Montevideo 1939 (303 pp.).

—*Historia de mi vida, con ilustraciones del autor*, Ediciones Paidós (“Paidós testimonios”), Barcelona 1990 (234 pp.).

El texto se fecha al final en Montevideo, a octubre de 1934. Como prólogo tiene esta breve indicación preliminar: “Echando la vista atrás, a veces, me ha parecido que sería divertido explicar cosas de mi vida: preocupaciones, estudios, viajes, gentes con las que viví, paisajes, situaciones, etc. Y como ya dejo un trozo de ella en el pasado, es decir, ya tengo historia —materia con que llenar muchas páginas— éste es el motivo, ahora que ya toco a los sesenta años, de que comience, y antes que no sea tarde, pues no querría marcharme sin satisfacer este deseo. Toda vida puede ser interesante, bien contada —es decir, sacando de cada suceso alguna idea que a todos pueda interesar— o con suficiente valor humano, para que cada uno haga suya la situación, o con aquella objetividad necesaria para que la cosa quede desligada de nuestra mezquina personalidad. En esto último quisiera acertar para que no fuese en vano mi trabajo. Para lograrlo, me pondré a mí mismo como a otro personaje cualquiera, y así me veré con menos parcialidad. Hablaré, pues, de mí, en tercera persona. Y con esta aclaración, doy comienzo a mi propia historia” (p. 11, ed. 1990).

El libro está ilustrado con pequeñas viñetas alusivas al texto. La historia parte del momento del nacimiento en adelante, con una sistemática cronológica. Se escribe en tercera persona, a veces como si se tratase de una novela, con un estilo muy cuidado, y a veces coloquial, a manera de un diálogo con el lector. Se consagra a la vida privada, pero también van siendo evocados las grandes figuras y momentos de la pintura y el arte en España durante principios del XX, y también de Europa, además de escritores, políticos y otros personajes. Es una obra que resulta de gran interés y se esfuerza por alcanzar la originalidad dentro de un género a esas alturas ya tan codificado.

35. TRAGGIA Y URIBARRI, MANUEL

(Zaragoza 1750 - Valencia 1817. Fray Manuel de Santo Tomás de Aquino. Carmelita descalzo, teólogo, predicador, historiador y publicista. Fue prior de varios conventos y definidor general de su orden. Durante la francesada, participó en operaciones militares al servicio de su hermano el Marqués del Palacio, luego se instaló en Mallorca, donde fundó periódicos y mantuvo polémicas contras los liberales usando el seudónimo de “El Amigo de la Verdad”. Exiliado en Malta, regresó a Valencia en 1814.)

1.—*Sucesos particulares de mi vida en la presente revolución de España desde 1800 hasta el presente*, [1816], 117 ff., 210 x 150 mm. Manuscrito en el Archivo Silveriano (Burgos), plúteo 51, letra G.

2.—*Memorias históricas de la Revolución de España en este siglo con relación a la Reforma de Santa Teresa en Aragón y Valencia*, [1817], 10 ff., 210 x 150 mm. Manuscrito en el Archivo Silveriano (Burgos), plúteo 52, letra a.

3.—*Cuadro político y moral de España en los años 1810, 11 y 12, cuya perspectiva me obligó a expatriarme y venir a Malta, año 1813. Escrito en Malta en Junio de 1813 por Fr. Manuel de Santo Tomás Carmelita Descalzo, natural de Zaragoza en Aragón, en el siglo Traggia*, 157 ff., 210 x 150 mm. Manuscrito en la Biblioteca Universitaria de Valencia, ms. 785.

4.—*Intriga filosófica contra el P. Traggia, o Memoria para la historia de la Revolución de España contra la Religión y sus ministros. Año 1812 y 1813*, 31 ff., 210 x 150 mm. Manuscrito en la Biblioteca Universitaria de Valencia, ms. 635.

—*Borrador primero sobre la intriga formada en Mallorca contra el P. Traggia por los filósofos a quienes impugnó, condenándole algunas proposiciones. El diálogo de los Manolos está con la obra en limpio*, 21 ff., 210 x 150 mm. Manuscrito en la Biblioteca Universitaria de Valencia, ms. 635.

El Padre Traggia fue uno de los muchos religiosos que ante los hechos bélicos y revolucionarios posteriores a 1808 salieron a ocupar la palestra pública como propagandistas contra los franceses, pero

sobre todo contra los liberales. Autor un tanto gris de sermones y obras históricas del ámbito carmelita, su trayectoria queda modificada por dos hechos: el primero fue acompañar a su hermano Domingo Mariano de Traggia, Marqués del Palacio, en las operaciones militares que éste dirigía, y luego en el sonado escándalo que tuvo lugar en Cádiz a finales de 1810 cuando se negó a prestar el juramento como regente interino en los términos establecidos por las Cortes; el segundo fue su estancia en Valencia y Palma de Mallorca en 1812, donde entabló una durísima batalla publicística contra el pequeño grupo de liberales dirigidos por Isidoro de Antillón y *La Aurora Patriótica Mallorquina*, ante los que opuso su propio periódico, *El Amigo de la Verdad*. Las escaramuzas judiciales y personales que resultaron de esa lucha motivaron su autoexilio en Malta. Todos los escritos autobiográficos de Traggia se derivan de la necesidad de defenderse de las acusaciones de sus adversarios —y defender a su hermano Mariano— por estos hechos, aunque se inscriben en un marco polémico más amplio, que según Pacho Polvorinos es el de demostrar el papel positivo jugado por la Iglesia, y en especial por las órdenes religiosas, en la guerra y la revolución, frente a las censuras de los liberales. Su propia vida pretende probar ese principio general.

A este respecto, Traggia ha dejado varios manuscritos diferentes escritos en los últimos años de su vida, a veces reiterando los mismos relatos de una manera obsesiva, con diverso grado de autobiografismo y de elaboración, pero casi ninguno de ellos plenamente completo y listo para la publicación. Navarro Cabanes se aprovechó de los manuscritos valencianos para reconstruir la vida del autor, igual que Jaime Lorén para reconstruir el enfrentamiento con Antillón, pero es Alberto Pacho Polvorinos el que ha establecido en detalle el contenido de este heterogéneo material y a quien seguiré en este breve apunte.

El manuscrito más importante, que constituye un intento de auténtica autobiografía, es el que he señalado en primer lugar, donde se agrupan varios escritos elaborados en distintos momentos: “sin una intención de rigor en ningún aspecto, cronológico, expositivo, acumulativo, comenzó a narrar su propia vida, interrumpiéndola y recomenzándola, por lo que algunas etapas y acontecimientos están doble-

mente narrados. Ciertamente ha reunido, con deseo que formara un cuerpo homogéneo, una serie de piezas, comenzando por lo que cronológicamente es más antiguo, y donde recoge los recuerdos de su infancia, estudios iniciales, vocación religiosa y etapas sucesivas de formación en el Carmelo; los primeros ministerios, las actividades de pluma y de púlpito, y la entrada en sus actividades políticas, avanzando hasta los años de las Cortes de Cádiz. Interrumpe la narración con la llegada a Cádiz acompañando al obispo de Orense, D. Pedro Quevedo y Quintano, y reemprende la narración con este mismo acontecimiento pero de forma más morosa y detallada, avanzándola hasta 1816, es decir, dos años escasos antes de su muerte. La parte más extensa está dedicada a sus luchas y polémicas literarias durante los años 1810-1815 y deja la narración cuando se encuentra en Madrid después de su regreso de Malta. Es una narración no depurada, sin afán de agotar detalles, pero con una voluntad de situarse a sí mismo en medio de los acontecimientos que narra” (Pacho, p. 168).

El segundo manuscrito, más breve, ha sido unido al primero por su similitud temática: “El capítulo segundo, de los dos de que consta esta pieza, es estrictamente autobiográfico: *Vida laboriosa desde mi principio hasta mi llegada a Sevilla año 1810 y tercero de la revolución de España*. Comienza a narrar su infancia y rápidamente llega hasta los años de la guerra. Supone sin duda otro intento autobiográfico, pero en función de la misma preocupación de siempre: destacar la aportación a la buena causa de los religiosos y suya propia” (Pacho, p. 169).

El tercer manuscrito, el *Cuadro*, se escribió en Malta entre marzo y mayo de 1813. Abarca desde 1810 hasta su llegada a esa isla desde Mallorca y posee dos partes: *Cuadro político-moral de España en los años 1810, 11, 12, cuya perspectiva me obligó a expatriarme el año 1813 y venirme a Malta y De los sucesos acaecidos en Valencia, Mallorca y España que me obligaron a expatriarme y venirme a Malta a primeros de marzo del año 1813*. Tiene un evidente carácter justificativo, ocupándose de asuntos que ya trató en otros textos: los primeros debates de Cortes, el conflicto de éstas con el Marqués del Palacio y su etapa en Palma “sin añadir detalles especiales sobre los que cuenta en *Sucesos*. Sin embargo, está escrito todo con más

énfasis, y repitiendo de diversas maneras las razones de su salida de la isla" (Pacho, p. 171).

El último texto, la *Intriga*, cuyo contenido vacía ampliamente José María de Jaime, es el único que aparece con evidente intención de ser publicado de inmediato. Se redactó a finales de 1813 o en 1814 y se dedica en exclusiva a defender de manera polémica y extremadamente agresiva su actuación personal en la guerra publicística contra los liberales de Mallorca y contra Antillón. La primera parte tiene el fabuloso título de *Intrigas aurorianas contra la Iglesia, Gobierno, Cortes, Regencia, Rey y Traggia*; la segunda se llama *Defensa de mis escritos condenados por intrigas de la Aurora. Nulidad de la censura de la Junta Provincial de Mallorca y justificación de mi doctrina y diálogo*, donde se dedica a defender en concreto una de sus obras más discutidas, el *Diálogo de los Manolos*. Pacho piensa que la defensa de este escrito en concreto es la razón de ser de toda la obra.

Bibliogr.: J. Navarro Cabanes, *El Padre Traggia. Memorias autógrafas inéditas de este célebre fraile carmelita aragonés, con notas bibliográficas*, Ed. Diario de Valencia, Valencia 1921 (48 pp.); Alberto Pacho Polvorinos, *Del Antiguo Régimen a la España moderna. Manuel Traggia (de S. Tomás) OCD, protagonista e intérprete del tránsito*, Ediciones Aldecoa - Facultad de Teología del Norte de España, Sede de Burgos ("Publicaciones", 43), Burgos 1979 (617 pp.), cap. VI: "Escritos autobiográficos"; José María de Jaime Lorén, *Isidoro de Antillón y Marzo. Nuevas noticias*, edición del autor, Calamocha (Teruel) 1995, 333 + 20 pp., cap. VIII: "Los manuscritos valencianos del Padre Traggia".

36. VARGAS PONCE, JOSÉ DE

(Cádiz 1760 - Madrid 1821. Marino y escritor ilustrado, autor de una vasta obra erudita, histórica, literaria y educativa, de gran valor en su época. Fue miembro de varias academias, en especial de la de la Historia, que dirigió en dos ocasiones. Diputado en 1813 y 1820.)

—Nota de las tareas literarias del capitán de fragata D. José de Vargas y Ponce, natural de Cádiz, donde nació el 10 de Junio de 1760, ms. en Real Academia de la Historia, vol. 57 de Colección Vargas

Ponce, sg. 9-4230(10), consta de 7 pliegos de un borrador autógrafo, 29'5 x 20'5 cm + 1 pliego de 31 x 22 cm + 1 pliego de 29'5 x 20'5 cm que contiene un fragmento de una copia en limpio del texto, con letra de amanuense. Esta versión es la que editó Fernández Duro y se fecha en Cádiz, mayo de 1813.

—Noticia de las tareas y comisiones del Capitán de Fragata Don José de Vargas y Ponce, director actual por segunda vez de la Real Academia de la Historia (de la que ha sido censor, y en que entró académico en 1786, hallándose hoy casi decano), supernumerario de la Española desde 1814, socio literario de la Sociedad Bascongada desde 1783, numerario de la Matritense desde 1790, de la de Zaragoza desde 1800, socio facultativo de la de Sevilla desde 1815, académico de honor de la Real Academia de San Fernando desde 1789, y de la de San Luis de Zaragoza desde 1800. Es natural de Cádiz donde nació a 10 de Junio de 1760. Sentó plaza de guardiamarina en 4 de Agosto de 1782, y fue oficial por Diciembre del mismo año, copia en limpio y con letra de amanuense, con fecha y firma autógrafa en Sevilla, 17-II-1816, 9 pliegos tamaño folio. Se conserva en la Biblioteca del Museo Naval, ms. 1393, vol. CLXXIV de la Colección Guillén (ingresado en 27-II-1961), ff. 3^o-20^o.

—Nota de las tareas literarias del capitán de fragata D. José de Vargas y Ponce, natural de Cádiz, donde nació el 10 de Junio de 1760, en pp. 506-532 de: Cesáreo Fernández Duro, "Noticias póstumas de D. José de Vargas Ponce y de D. Martín Fernández de Navarrete", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. XXIV (1894), pp. 500-546. Edita el manuscrito de la RAH.

—en pp. 17-51 de: Cesáreo Fernández Duro, *Correspondencia epistolar de don José Vargas Ponce y otros en materia de arte, colegida por don Cesáreo Fernández Duro y publicada por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid 1900 (347 pp.). Reproduce el texto de 1894.

Fernández Duro localizó en la vasta Colección Vargas Ponce, cedida por el marino gaditano a su amada Real Academia de la Historia, un autógrafo autobiográfico en tercera persona, fuente básica para conocer su obra. Esta autobiografía presentaba un

problema notable: aunque Fernández Duro estableció la fecha en 1813, siguiendo la inequívoca lectura del borrador de la CVP, lo cierto es que, al menos la parte final, si no la totalidad de la redacción, tuvo que ser realizada después de esa fecha, pues alude a obras y sucesos posteriores a 1813 y a junio del 14. El problema queda aclarado en parte al localizar una versión más en limpio, actualmente en la Biblioteca del Museo Naval, con fecha de febrero de 1816 y que explica además el motivo por el que fue redactada: la petición de un ascenso y del perdón en su destierro, adjuntando los méritos que lo hacían acreedor a dicha rehabilitación.¹⁶ No obstante, quedan dudas: parece que Vargas pudo haber escrito el texto en la primera fecha indicada (mayo de 1813) con otros motivos (el proceso de depuración política al que se enfrentó en Cádiz por provenir del Madrid ocupado) y luego haberlo ido actualizando y revisando al decidir emplearlo para otro fin distinto. La copia en limpio de 1816 ofrece una lectura más fiable y corrige un cierto número de erratas de transcripción o de imprenta, la mayoría insignificantes, que se deslizan en la edición impresa de 1894. Tan sólo hay una variante que pueda atribuirse a modificación por parte de Vargas: en el ms. del Museo Naval el párrafo final de despedida está drásticamente recortado, quizá porque al releerlo le pareció a Vargas demasiado lastimero.

Esta autobiografía sólo atiende a la faceta intelectual de la vida de Vargas, dejando en un oscurecido segundo plano su vida privada, que apenas si por casualidad se trasluce. Claro que, como quiera que su carrera naval y su actividad erudita estuvieron íntimamente ligadas, no puede evitar extenderse sobre sus sucesivos destinos y comisiones en la Armada, su relación con el gobierno, los destierros sufridos, etc. El eje de la narración es, con todo, su dedicación a las letras, de ahí que no empiece informando de su nacimiento, sino de su primer escrito, de 1773; al principio la exposición es seca, casi en forma de inventario por años de sus obras, pero pronto Vargas va haciendo más y más explícitas y personales las noticias, hasta abarcar una gama mucho más amplia de asuntos y reflejar su personalidad de manera bastante eficaz. Es más que posible, por el contenido y sobre todo por la actitud que muestra en las últimas páginas, que la redacción de esta autobiografía literaria estuviese pensada para reafirmar su figura tanto

frente a las posibles acusaciones de afrancesamiento, como frente a las mucho más ciertas acusaciones de liberalismo por su actuación como diputado entre 1813-1814; ante esos ataques, Vargas ofrece un perfil político neutro, ocultando o atenuando los aspectos de su carrera política reciente que pudieran perjudicarlo e intentando dar una imagen de infatigable trabajador en pro del progreso de la patria, tanto en la Armada como en la Academia, las Cortes o donde quiera que se hallase.¹⁷

37 [*476]. ZORRILLA Y MORAL, JOSÉ

Añado una nueva edición a las ya incluidas en el *Catálogo*:

—*Recuerdos del tiempo viejo*, Círculo de Lectores ("Biblioteca Universal. Maestros modernos hispanicos"), Barcelona [1996] (809 pp., prólogo de María de los Ángeles Naval).

Notas

⁰ Ollero & Ramos, Editores, Madrid 1997 (403 pp.).

¹ Deseo destacar en especial a Manuel Ravina Martín, director del Archivo Histórico Provincial de Cádiz y miembro de mi Grupo de investigación, a quien debo alguna de las noticias que aquí incorporo, fruto de su erudición y de su generosidad; y a mi también compañera Yolanda Vallejo Márquez, que me avisó de que Adolfo de Castro quiso escribir unas memorias que se quedaron en nada.

² Por ejemplo, he recogido varias noticias de la bibliografía de escritoras malagueñas de María Isabel Jiménez Morales (*Escritoras malagueñas del siglo XIX*, 1996), todas ellas de escasa entidad, aunque no por ello desdeñables: resúmenes autobiográficos enviados por carta a petición del erudito malagueño Narciso Díaz de Escovar y conservados en el archivo de éste (es de suponer que allí se conserven casos similares de escritores varones, pero la naturaleza de la fuente indirecta que he usado no me permite comprobarlo).

³ En esos casos señalo entre corchetes y precedido por un asterisco el número de orden que ese autor poseía en el *Catálogo* de 1997, junto al que le corresponde en la presente aportación. Desde luego, he recogido un gran número de pequeñas correcciones y ampliaciones a los casi quinientos autores reseñados, que pueden ir desde datos biográficos y

precisiones editoriales a noticias de réplicas, artículos críticos o aspectos del contenido que se me habían pasado por alto. Obviamente no puedo reelaborar aquí tanto material para tan leves mejoras, así que sólo actualizo aquellas entradas que quedan sustancialmente ampliadas o modificadas.

⁴ El prologo de Julio Caro se reproduce en la edición de Círculo (pp. 101-102).

⁵ En esta nueva y más rigurosa serie de *Obras completas* figuran también, como es lógico, nuevas ediciones de las otras obras autobiográficas de Pío Baroja que recogí en el *Catálogo*, como *Juventud*, *egolatría*, etc., pero no he creído necesario detallarlas aquí.

⁶ Me limito a actualizar los datos de esta entrada en lo que respecta a un opúsculo que no tuve en cuenta en mi *Catálogo*. Las noticias sobre la extensa autobiografía del célebre santo catalán han de consultarse allí, aunque puedo añadir la de una reciente edición que no incluí entonces en la relación bibliográfica: *Autobiografía*, Claret, Barcelona [1996] (485 pp., traducción al catalán de Miquel Peix).

⁷ Otras dos cartas, que son calificadas en el índice de materias de las *Cartas selectas* de 1996 como breves autobiografías, las números 8 y 136, poseen demasiada poca entidad como para ser recogidas en esa categoría, ya que se limitan a ofrecer algunos datos sueltos sobre aspectos parciales de la actividad del Padre Claret.

⁸ En su introducción a las *Obras de D. Martín Fernández de Navarrete*, Ediciones Atlas (BAE 75), Madrid 1954.

⁹ Contenido en Nicomedes Pastor Díaz y Francisco de Cárdenas (dir.), *Galería de Españoles Célebres Contemporáneos*, Madrid 1841, t. I.

¹⁰ *Inventario de los papeles pertenecientes al Excmo. Señor D. Martín Fernández de Navarrete, existentes en Ábalos, en el archivo del marqués de Legarda*, Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid 1944 (70 pp.).

¹¹ La indicación del título facticio está tomada del f. 23^r, donde se dice: "A Honrra y gloria de Dios y de su Vendita Madre M.^{ra} ss.^{ma} en el misterio de su conzep.^{on} Puriss.^{ma} hago

esta memoria yo Joseph Higuera relativa solo á los suzesos de mi vida en que he experimentado las espeiales grazias mercedes y favores q^e he rezev.^{do} de Dios con el fin de q^e ...". La autobiografía como tal carece de título ni encabezamiento: ésas son sólo sus primeras líneas.

¹² Dedico a este autor un capítulo de mi tesis doctoral sobre la autobiografía española del XVIII y principios del XIX, de pronta finalización, y en ella también realizo una edición del texto de Higuera. Ahora me limito a un resumen de mi estudio.

¹³ En el *Catálogo* de 1997 ofrecí una entrada muy escueta que ahora, a la vista de un ejemplar de la obra, puedo detallar como se merece; refundo y redacto de nuevo la totalidad de este apartado.

¹⁴ La reciente salida de una nueva edición de las *Memorias* de Santillán, que introduce material nuevo hasta entonces extraviado y ofrece una amplia información de interés, justifica que redacte de forma distinta la totalidad de la entrada, que sustituye así a la que figura en mi *Catálogo* de 1997.

¹⁵ El manuscrito del Museo Naval está precedido por un oficio de Vargas al Rey, fechado en Sevilla a 17-II-1816, una hoja en tamaño folio, autógrafa. Expone que lleva treinta y cuatro años de servicios literarios y navales (para probar lo cual adjunta la *Noticia*) y pide se le permita continuar su trabajo como historiador de la Marina, que se le ascienda a capitán de navío con la fecha en que por antigüedad le correspondía y que se le facilite un subalterno para sus "tareas marino-literarias".

¹⁶ Estas notas las resumo de un trabajo mayor mío sobre este escritor ilustrado: véase Fernando Durán López, *Ensayo de una bibliografía y crítica de las obras de José Vargas Ponce (1760-1821)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz 1997, n^{os} 123-124; en el mismo libro, de una manera discontinua, en las entradas correspondientes a cada una de las obras de Vargas Ponce se va editando fragmentariamente la práctica totalidad de esta autobiografía.